

TPerio  
01

Universidad Academia de Humanismo Cristiano  
Carrera de Periodismo

Lenka Franulic  
en el periodismo chileno 1940-1960

Alumna : Andrea Vasconi Reca

Tutora : Profesora Irene Geis,  
Directora  
Escuela de Periodismo

Tesis para optar al título de Periodista

Santiago, Julio de 1997.



Esta tesis está dedicada a la vida y obra de Lenka Franulic.



## Índice

	Pág.
Capítulo 1: Introducción .....	5
1.1. Objetivos generales y específicos .....	9
1.2. Marco Teórico .....	10
1.3. Hipótesis .....	11
1.4. Metodología utilizada .....	12
 Capítulo 2: Mujer y Periodismo 1940 - 1960.....	 13
2.1. Profesionalización de la prensa .....	21
 Capítulo 3: Lenka Franulic periodista .....	 33
3.1. Sus primeros años en literatura .....	40
3.2. Vanessa y la creación de opinión .....	45
3.3. Lenka entrevistadora política .....	56
3.4. Lenka directora de la revista "Ercilla" .....	68
 Capítulo 4: Lenka una voz de mujer en el periodismo	 72
4.1. Lenka profesora y formadora de periodistas .....	82
4.2. Lenka el modelo de "la periodista" .....	93
4.3 Conclusiones .....	104
 Bibliografía .....	 110

## Capítulo 1: Introducción

El tránsito del siglo XIX al XX, significó para la prensa chilena y los medios de comunicación en general, la entrada a la era moderna. Una serie de importantes y significativos cambios ocurridos en las primeras cinco décadas del nuevo siglo, sentaron las bases para el actual funcionamiento y quehacer de esta profesión.

Los cambios a los que nos referimos son la creación de las empresas periodísticas, la diversificación de los medios de comunicación acontecida a partir del desarrollo tecnológico, la modificación de los contenidos de la prensa, y por último - y probablemente el de mayor importancia para lo que nos convoca - el surgimiento de un nuevo profesional, el profesional de la noticia, “el periodista”.

En relación a la creación de las empresas periodísticas, que analizaremos con mayor detenimiento en el desarrollo de esta investigación, señalemos que en nuestro país entre 1900 y 1931 se fundaron cinco periódicos de cobertura nacional, más una cantidad considerable de diarios regionales y revistas. Asimismo, se instalaron radio transmisoras de alta potencia que cubrían el país de norte a sur, posicionando a este medio de comunicación como uno de los más importantes en términos de audiencia.

Respecto de los contenidos de la prensa, en este período, se produce una diversificación de temas que se expresa en la creación de nuevas secciones en los diarios y revistas, al adquirir éstos un

carácter netamente informativo. Es bueno dejar sentado que esta diversificación de temas, sobre la que volveremos en el transcurso de esta investigación, se traduce en que “las opiniones” vertidas en la prensa - que anteriormente conformaban el diario en sí - quedan reducidas a una sección específica o a una página especialmente dedicada para ello.

Finalmente, como ya lo señaláramos, el cambio juega un papel central en el desarrollo del contexto de esta tesis, como el elemento que favoreció la incursión de la mujer en el periodismo, es el surgimiento de un profesional de la noticia, “el periodista”. Este va a ser concebido como un “testigo de la historia” que, despojado de su subjetividad, informará sobre los acontecimientos en un sentido neutral e imparcial.

Las empresas periodísticas y la prensa en sí, ya no se van a alimentar de una clase intelectual y/o de una élite que paga para que sus escritos sean publicados, sino que éstas contratan funcionarios, que debidamente entrenados en el manejo de las técnicas periodísticas norteamericanas, realizan la labor de informar.

Surge así “el oficio” del periodista, condición y concepción de una labor que posteriormente, en los ‘50, va a sufrir un vuelco importante con la llamada “profesionalización del periodismo”, entendiéndolo como la creación de la carrera universitaria.

Esta profesionalización, se inicia en abril de 1953 con la creación de la primera Escuela de Periodismo fundada en la Universidad de Chile, a la que luego le seguirán las escuelas de la

Universidad Católica, de Concepción, de Chile en Valparaíso, y la del Norte; todas durante la década de los 50.

Paralelamente se crea el Colegio de Periodistas, en septiembre de 1955, del que el ex-director del diario La Nación, Claudio Orrego Vicuña, dijo “está destinado a elevar la significación profesional del periodismo, ennoblecer su ejercicio y defender los intereses de la orden”.

El objeto de esta investigación se sitúa específicamente entre los años 1940 y 1960, período en el cual consideramos que los acontecimientos antes mencionados tienen su mayor repercusión en la conformación del actual quehacer periodístico.

Junto con el fenómeno de profesionalización del periodismo, es decir el surgimiento del periodista y fundamentalmente la creación de la carrera, y a partir de éstos, se produce lo que llamaremos para los efectos de este estudio “la irrupción de la mujer en el periodismo”. Con esta expresión nos referimos al hecho de que precisamente en este período la mujer deja de limitarse al rol tradicional de periodista dedicada a temas de interés del público femenino y los niños para asumir un nuevo rol, a través del cual participa activamente en todos los ámbitos del quehacer periodístico.

Este fenómeno de participación de la mujer, que circunscribimos sólo al periodismo, se dio en todos los ámbitos de la sociedad. La socióloga Julieta Kirkwood, caracteriza el período entre 1930-1950 como aquél en que se produce la incorporación político-ciudadana de la mujer, fundamentalmente a través de la

lucha por la participación en lo social y por el derecho al voto político.

A nuestro juicio la irrupción de la mujer en el periodismo chileno está marcada por el papel de Lenka Franulic, quien en su práctica periodística se apropió del "rol masculino" de los periodistas, dándole un nuevo sentido a la labor que la mujer realizaba en el periodismo de la época.

Su desempeño como periodista fue exitoso, obteniendo reconocimiento a nivel nacional e internacional. Pero además, Lenka Franulic fue la primera mujer que ocupó cargos directivos, al ser nombrada directora de la Revista Ercilla y de la Radio Nuevo Mundo, en medios de comunicación que no estaban dirigidos exclusivamente al público femenino.

Incluso, a pesar de las décadas transcurridas, ninguna otra mujer en el periodismo chileno ha logrado ocupar un cargo más alto que Lenka en la jerarquía de las empresas periodísticas, salvo la honrosa excepción de Patricia Politzer quien dirigió el Departamento de Prensa de Televisión Nacional, a mediados de los años noventa.

Esta tesis plantea que Lenka Franulic fue un ejemplo para aquellas mujeres que interesadas en la nueva perspectiva de esta profesión, decidieron seguirla, cursando la carrera periodística e incluso - estando en la universidad - asumiendo la práctica que de la profesión hacía Franulic como un modelo válido del ejercicio del periodismo.

### **1.1. Objetivo generales y específicos:**

Como los explicamos en la introducción a este trabajo, nuestro objetivo general es “caracterizar la participación de Lenka Franulic en el periodismo nacional”.

Para ello, definimos una serie de objetivos específicos que nos ayudaron en el desarrollo de esta investigación:

- Caracterizar la participación de la mujer en el contexto del periodismo nacional escrito entre 1940-1960.
- Describir y analizar las diversas formas de la intervención de Lenka Franulic en el periodismo nacional entre 1940-1960.
- Realizar una bibliografía anotada de la obra de Lenka Franulic.
- Describir su rol como formadora de periodistas.
- Identificar la existencia o no de un “modelo” de periodista implícito en su práctica y obra.

## **1.2. Marco Teórico:**

Puesto que esta investigación aborda el tema de la profesionalización del oficio de periodista, se torna vital y necesario la revisión de la historia del periodismo y de la conformación de esta profesión como tal. Para ello se ha consultado una extensa bibliografía que aborda la periodicidad de esta profesión y sus distintos ángulos.

Otro de los aspectos fundamentales es aquél relacionado con la participación de la mujer en esta profesión, por lo que es importante revisar el contexto histórico en que operaron estos cambios en la situación de la mujer profesional chilena. Para ello se revisó bibliografía específica sobre la participación de las mujeres en la profesionalización y el desarrollo de algunas disciplinas en Chile.

Asimismo, se utilizó el enfoque de género partiendo de la premisa teórica general de que los roles laborales o profesionales que desempeñan hombres y mujeres están determinados por construcciones histórico sociales de género y no por el sexo en tanto “naturaleza biológica” de las personas.

??Sin duda, este enfoque es mucho más rico y complejo y contiene otras proposiciones que aportaron al logro de los objetivos de esta investigación. Para ello se consultó bibliografía especializada sobre el tema, y se seleccionaron y definieron algunos conceptos básicos que utilizamos. También se hicieron entrevistas a profesionales especialistas en esta materia con lo que se amplió el aporte de este enfoque teórico al presente trabajo.

### **1.3. Hipótesis:**

A pesar de que esta no es una Tesis de carácter comprobatorio, inicialmente nos planteamos algunas hipótesis preliminares que nos sirvieran de guía a lo largo del mismo. Estas son :

- 1.- Que la apertura de la carrera universitaria de periodismo fomentó y potenció la participación de las mujeres en todos los ámbitos de esta profesión.
- 2.- Que el papel desempeñado por Lenka Franulic y su liderazgo influyó decisivamente en el ingreso de mujeres en la carrera de periodismo.
- 3.- Que el rol de Lenka Franulic en el periodismo nacional y su práctica profesional se constituyó en un modelo a imitar que aún mantiene vigencia

### **1.3. Metodología utilizada:**

Se utilizaron diversas técnicas de investigación, combinando el análisis documental; el análisis de las estadísticas disponibles sobre matrícula, número de profesionales egresados según sexo y otras; así como las entrevistas publicadas a personas que conocieron a Lenka Franulic y el análisis de los discursos obtenidos a través de éstas.

- En cuanto al análisis documental: se realizó una exhaustiva revisión y análisis de contenido de los diarios y revistas de la época, exceptuando aquellas especializadas en el público femenino y de niños, con el fin de determinar el carácter de su participación en el periodismo y el rol que desempeñan.
- Sobre la obra escrita de la autora: se recopilaron, clasificaron y analizaron sus escritos y documentos, publicados en la prensa entre los años 37 y 61, de manera de caracterizar las diversas formas en que participó en el periodismo, así como identificar la existencia de un modelo creado a partir de su quehacer profesional.
- En función de este último objetivo se revisaron los artículos, libros, y otras tesis que hacen referencia a esta periodista. Así como las entrevistas en estas contempladas, ya que en alguno de los casos fueron íntegramente incluidas, sin editar, lo que nos permitió hacer una análisis de estas en función de los objetivos que se persiguen.

## Capítulo 2: Mujer y Periodismo 1940 - 1960

Los avances del periodismo a partir de la segunda mitad del siglo XIX permitieron que las mujeres latinoamericanas, que luchaban por el derecho a voto e igualdad ante la ley, encontraran un espacio en diarios y revistas liberales a través del cual dar a conocer sus ideas. De esta manera surgen los primeros vínculos entre las mujeres y el periodismo, así lo reseña el historiador Luis Vitale, en su libro *La mitad invisible de la historia*.

Una de las primeras mujeres latinoamericanas considerada periodista fue la chilena Rosario Ortiz quien junto a Ursula Binimelis, integró la redacción del diario de avanzada liberal, *El Amigo del Pueblo*, principal órgano de prensa de la Revolución de 1859 en el sur.

Junto con reivindicar su derecho a voto, las mujeres latinoamericanas dan la batalla por el derecho a acceder a la educación primaria, secundaria y universitaria. El 8 de marzo de 1906, a los 17 años, la poetisa Gabriela Mistral publica en el periódico de Vicuña, *La Voz de Elqui*, un artículo titulado *La instrucción de la mujer* en el que sostiene “el arma liberadora del sexo oprimido será la educación”.

En Chile fue en 1877, bajo el gobierno de Aníbal Pinto, que el ministro Luis Miguel Amunátegui dictó un decreto en el que “se declara que las mujeres deben ser admitidas a rendir exámenes válidos para obtener título profesionales, con tal que se sometan para ello a las mismas pruebas a que están sujetos los hombres”.

Es así como en 1877 la primera mujer en nuestro país, Eloísa Díaz, cruza el umbral de la Universidad de Chile y se recibe como doctora.

Recién en 1893, explica Vitale, las mujeres pudieron conquistar el derecho a ingresar al Instituto Pedagógico. Dos años más tarde se crea el primer liceo de niñas y a fines del siglo había en Chile 1.717 mujeres en la enseñanza secundaria, 669 en escuelas normales y 394 en carreras técnicas.

Ya para 1927, señala la socióloga Julieta Kirwood, había en nuestro país 18 mujeres abogadas, algunas médicas y otras ingenieras, pero fundamentalmente profesoras graduadas del Instituto Pedagógico.

Esta incipiente participación de las mujeres en la educación superior y universitaria, creció notablemente entre los años treinta y los sesenta. Si comparamos las matriculas de la época podemos observar que de 7 mil 846 alumnos universitarios en 1940, el 25,1% eran mujeres. Diez años después, en 1950, la matrícula aumentó a 14 mil 917 alumnos, de los cuales el 36% eran mujeres. Para 1960 la cantidad de estudiantes universitarios era 24 mil 703 y las mujeres representaban el 36,9% de éstos.

A pesar de este incremento de las mujeres en las universidades, y partiendo de la base de que la educación se constituye en factor determinante para la participación de éstas en el mundo laboral, los ámbitos del ejercicio profesional seguían siendo espacios tradicionalmente reservados para los hombres.

Aquellas mujeres ingresaban a la universidad y posteriormente al mundo laboral, por cierto que enfrentaban dificultades, pero en el caso de periodismo ni siquiera se estudiaba en la universidad, por lo menos no hasta 1953, lo que dificultaba aún más el ingreso al trabajo.

Asimismo, las creencias de la época conspiraron para que las mujeres se desarrollaran en este oficio, por lo menos así lo recuerda María Inés Solimano, viuda del periodista Luis Hernández Parker, quien en una entrevista a Tatiana Diener le comenta “un padre de esa época no iba a permitir que su hija fuera periodista .... el periodismo se veía como rodeado de un ambiente medio bochornoso, oscuro, porque iban a los bares, porque fumaban y viajaban fuera de Chile o por provincias”.

Hasta que se oficializó la formación universitaria, al mundo laboral del periodismo se llegaba a través de otros periodistas que enseñaban o iniciaban en el oficio, o aquellos que trabajando en medios de comunicación como junior o correctores de prueba e incluso en talleres, lograban por sacrificio propio y una gran cuota de suerte ingresar a la crónica como periodistas.

En la década del 40, por ejemplo, el medio periodístico era dominado por los hombres y en nuestro país era difícil imaginarse a una mujer ejerciendo esa profesión. Pero aquellas que persistían en su intento y lograban ejercerla, lo hacían sólo en revistas especializadas en temas femeninos o en algunos casos en aquellas que eran para niños.

Al respecto el periodista Hernán Millas, recuerda que las mujeres periodistas eran contadas, “sólo una para la página de Vida Social y no se entendía que pudiera trabajar en otra sección. En el Péneca, por tratarse de una revista para niños, cabría un mujer, Roxane (Elvira Santa Cruz); en Ecran, dedicado al mundo del cine, se aceptaba a una mujer, María Romero, y hasta una segunda, Marina de Navasal, pero eso era suficiente”.

La labor realizada por estas mujeres es lo que hemos definido, para los efectos de este trabajo como el “rol tradicional de la mujer” en el periodismo, es decir, el papel que se entendía podían ejercer las mujer - en una profesión de hombres - era aquel relacionado con los roles tradicionales definidos históricamente para ellas, es decir junto a otras mujeres o a los niños.

Es importante señalar que partimos de la premisa que esta división de roles entre hombres y mujeres, corresponde a una concepción histórico - cultural y no a una diferencia biológica de los sexos.

En todo caso, del periodismo político que ejerció Rosario Ortiz a finales del siglo pasado y otras mujeres chilenas no quedaba ni rastro; “la crónica era un mundo de hombres” explica Malú Sierra, en *Vendedores de Sol*.

En el mundo desarrollado esta irrupción de la mujer en el periodismo se da con mayor fuerza a partir de la Primera Guerra Mundial, por lo menos allí lo sitúa el escritor Joaquín Edwards Bello, quien señaló que los diarios norteamericanos enviaron a Europa, Asia y Africa algunas docenas de mujeres en oficio de

corresponsales. A su juicio “está bien por cuanto lo que necesita el lector es la noticia objetiva, y para darla escuetamente no hay nada que pueda compararse con la mujer”.

Edwards pensaba “hay en las mujeres un tesoro escondido para el periodismo” pero él mismo pone una condición “que aprendan a observar, no el mero detalle, sino lo esencial y que se acostumbren a escoger sus temas para el público en general, y no solamente con un criterio de mujer inclinado a la moda, la apariencia física y las celebridades en general”.

Si quisiéramos hacer una lista de las mujeres que fueron acreditadas y trabajaron como corresponsales durante la Segunda Guerra Mundial, esta sería muy extensa. Sólo en el caso de mujeres que trabajaron para medios de comunicación norteamericanos hay 97 registradas, suponemos que en Europa por la cantidad de medios existentes esta cifra a lo menos se triplicó. En todo caso sólo por mencionar algunas podemos encontrar en esta lista a Dorothy Thompson, de Bell Syndicate, a quien posteriormente Lenka Franulic entrevistó y por la cual sentía una gran admiración; Kathleen MacLaughlin, del New York Times; Sara M. Lamport, del New York Post; Margaret L. Durdin, de la Time; Barbara M. Finch, de Reuters; Jane Meyer, del Chicago Herald; Mary B. Palmer, de la Newsweek; entre muchas otras.

En el caso particular de Chile, la década de los 50 es especialmente favorable a la mujer. En 1949 se ganó el derecho a voto para elecciones presidenciales y las mujeres debutan en la política.

El crecimiento de los niveles educacionales de las mujeres, antes mencionado, la formación profesional, los cambios legales y sociales, como la aprobación del derecho a voto para la mujer, lograron crear un ambiente propicio para la incorporación de la mujer en diversos ámbitos de la sociedad, como el laboral, académico y profesional.

La periodista Maura Bresia, en *Morir es la Noticia*, señala que María Teresa del Canto se transforma en la primera alcaldesa de Santiago, Inés Enríquez es electa diputada y María de la Cruz, líder del partido femenino de “inflamante oratoria”, resulta electa senadora con 100 mil votos, la primera mayoría en Santiago.

Sin embargo, los círculos de poder masculinos no estaban preparados para recibir como pares a las mujeres y tal vez uno de los hechos más claros en ese sentido fue la expulsión del Congreso de esta primera senadora, María de la Cruz, acusada burdamente de contrabando de relojes. La socióloga Julieta Kirkwood cuenta que María de la Cruz fue desaforada desestimándose una recomendación en contra interpuesta por la comisión parlamentaria investigadora. Era la primera vez en la historia de Chile que el senado desestimaba el informe de una comisión investigadora.

Volviendo al periodismo, las mujeres comienzan poco a poco a incorporarse a medios de comunicación. Joaquín Edwards Bello señala en un artículo “hacer la lista de las colaboradoras de este diario (La Nación) sería largo: le dio un sello imperecedero de idealidad doña Inés (Iris). Clara, fuerte y actual. Han seguido Olga Balmaceda, Georgina Durand, Chela Reyes, María Leteliar, Amanda

Labarca, Felicitas Klimpel. La última correspondencia modelo pertenece a una nueva colaboradora: Blanca Eyzaguirre Lyon”.

Dos mujeres contemporáneas de Lenka cuentan en una entrevista a la periodista Tatiana Diener, como era ser mujer y periodista entre los años 40 y 50, cuando esta profesión era considerada esencialmente masculina. Blanca Tejos explica “al principio eran muy pocas, yo ingresé a El Mercurio en 1941 y fui la única mujer por lo menos en 15 años ... me especialicé en el sector educación”.

En este mismo sentido Licia Ballerino señala “éramos como pájaros raros. Empezando porque se pensaba que era una profesión bohemia y qué hogar iba a querer a una mujer bohemia. Además, a la gente no se le ocurría que una mujer podía ser periodista, salía de lo social”. Para 1946, continúa relatando, “éramos contadas con los dedos de la mano las mujeres periodistas: Mimi Grafías en Las Últimas Noticias, Blanca Tejos y Rosita Rabinovitch en El Mercurio, una señora de apellido Rivas en vida social del Ilustrado y yo en el Diario La Nación”.

En los años posteriores, la presencia de la mujer en el periodismo fue en aumento a partir de la creación de la carrera universitaria que abrió un camino formal a través del cual ingresar a esta profesión. Otro de los factores fue, a nuestro juicio, el camino que abrió la propia Lenka Franulic con el ejemplo su trabajo diario en medios de comunicación. Al respecto Alejandro Cabrera señala que “Lenka se daba cuenta que era una época en que a las mujeres se les estaba abriendo las puertas en el periodismo. Con ella y con la Escuela, así ocurrió”.

Asimismo, como escribió Claudio Orrego “el cierre cada vez más temprano de los diarios, producto de rotativas más rápidas y para circular a nivel nacional produjo un progresivo desaparecimiento de la bohemia periodística que desde siempre animó la vida nocturna de la capital, a las ocho de la noche penan las animas en las salas de crónicas”.

Sin duda, todos estos elementos fueron contribuyendo a la incorporación de las mujeres a esta profesión, cada vez con menos limitaciones. Si antes sólo se aceptaban mujeres para determinados sectores, “rol tradicional”, a finales de los 50 y principios de los 60 las mujeres prácticamente cubrían cualquiera de los sectores, salvo algunos como el deportivo al cual las mujeres ingresaron mucho más tarde, pero que no es el caso analizar en esta investigación.

## 2.2. Profesionalización de la prensa

Podemos diferenciar dos etapas en el llamado proceso de profesionalización del periodismo. Una de ellas dice relación con el **surgimiento de un profesional** dedicado a escribir en los diarios, **el periodista** y la otra se refiere a la “profesionalización” en términos formales y académicos de este oficio, en otras palabras, la creación de **la carrera universitaria de periodismo**.

Respecto de la primera, en la historia del periodismo chileno se señala que fue Agustín Edwards, el fundador de la primera empresa periodística en el país, *El Mercurio*, el que “estableció el pago permanente de las colaboraciones en sus revistas; cuando por aquellos años, más era la costumbre de algunos dilettanti adinerados pagar por ver su firma en letras de molde”.

Para Alonso Valdebenito, en su *Historia del Periodismo Chileno 1812-1955*, el surgimiento del periodista como profesional está directamente relacionado con la evolución de la empresa periodística. A su juicio “se puede decir que los periodistas profesionales, los que hacen del periodismo su profesión habitual y ganan con su ejercicio el sustento diario, sólo existen desde que la prensa se organizó en empresa comerciales en el sentido de su organización interna”.

Este autor plantea que durante el siglo pasado una empresa periodística, era una empresa de aventura ideológica en que desde la partida, se sabía o presumía, que no habría ganancias. Sólo se perseguía y bastaba, la satisfacción de la defensa de una determinada ideología o posición política.

Primaba entonces el concepto de que el periodismo no era una profesión mediante la cual se pudiese ganar el sustento diario, ni la prensa un artículo comercial. En el Siglo XX el periodismo chileno, como empresa organizada, rectifica rumbos y actúa de acuerdo con los principios económicos que rigen toda actividad comercial o industrial.

En este mismo sentido Eduardo Santa Cruz, en su libro *Análisis del Periodismo Chileno*, señala que las nuevas condiciones generadas a comienzos de siglo produjeron que el periodismo fuera realizado por profesionales, funcionarios de las empresas, debidamente adiestrados con técnicas periodísticas norteamericanas.

Estas nuevas condiciones son, para Santa Cruz, la consolidación de las empresas periodísticas en cadenas de diarios y revistas, este desarrollo generalizado se debe a su vez al aumento de la masa de lectores por los progresos de las tasas de escolaridad. El considerable desarrollo tecnológico que incorpora sistemas de impresión rápidos y nuevas posibilidades para mejorar la diagramación y la gráfica en general. Por ejemplo, el uso de fotos en los diarios para ilustrar las noticias. Asimismo, el avance de la infraestructura vial del país y la modernización de redes telefónicas permitieron la extensión progresiva del alcance de los diarios a casi la totalidad del territorio nacional.

A pesar de que estos autores coinciden que la empresa embrionaria de principios de siglo se consolida dando origen a grandes cadenas periodísticas, disienten en cuanto a los significados de este fenómeno. Mientras para Valdebenito esta

situación se produce en el marco del desarrollo tecnológico ya mencionado y “el aquietamiento de las pasiones derivadas de las luchas políticas y el afiatamiento del régimen constitucional”. Santa Cruz señala que estas empresa aparecen en Chile cuando el pensamiento liberal ya no es un factor de cambio histórico sino de consolidación del sistema capitalista y la prensa se constituye en una aparato ideológico del Estado burgués; “la concepción de la prensa liberal moderna se impone en este siglo sobre la base de ocultar su verdadero carácter presentándose como *objetiva y neutra*”.

De esta manera, el periodista comenzó a ser concebido como “testigo objetivo de la historia”, en el sentido “neutro y parcial” y la información producida debía ser escrita en forma breve, precisa y escueta, sin adjetivos ni opiniones.

Al respecto el periodista Raúl Silva, en un artículo publicado en el libro *Maestros del Periodismo*, explica “los periodistas no son actores de los acontecimientos sino, simples espectadores o, si se prefiere, ministros de fe, ya que no sólo los contemplan, sino que los relatan, informan sobre ellos, dicen cómo ocurrieron y quienes los protagonizaron”.

Historiadores norteamericanos explican que, a mediados del siglo XIX, la prensa perdió su función preponderante como instrumento de una minoría política selecta al convertirse en un medio de comunicación de masas. El desarrollo tecnológico junto con el crecimiento de las ciudades estadounidenses y la revolución industrial introdujeron lo que se conoció con el nombre de

“periódicos de a centavos”, que estaban al alcance y despertaban el interés de un amplio sector de la población.

### ***“Camino a la Universidad”***

Una segunda etapa dice relación con la profesionalización en términos académicos del periodismo, sin embargo, antes de introducirnos de lleno en el tema es importante señalar que si bien muchos autores explican a partir de la evolución de esta actividad económica el hecho que se convirtiese en una profesión universitaria, muchos otros también adjudican este hecho a otros factores, como por ejemplo la necesidad de lograr cierto marco ético de la profesión, ciertas nociones de “objetividad” y de “neutralidad” e incluso de “imparcialidad” ante el acontecer político de la sociedad.

Este fenómeno de profesionalización que se originó en países desarrollados, Valdebenito lo sitúa en 1900 cuando “la enseñanza del periodismo adquiere un desarrollo considerable, principalmente en los Estados Unidos, donde se funda en 1908 la primera escuela de periodismo propiamente tal, dependiente de la Universidad de Missouri”.

Al finalizar la Primera Guerra Mundial, conocida entonces como la Gran Guerra, existían en Estados Unidos y en Europa más de 60 escuelas universitarias de periodismo o departamentos dedicados a la enseñanza de esta disciplina. En América Latina, durante la década de los treinta y cuarenta se fundan la mayoría de las escuelas de periodismo, la primera de ellas el 27 de abril de

1934 en La Universidad de La Plata en Argentina, después en Brasil, México, Cuba, Ecuador, Venezuela y Guatemala.

En Chile la enseñanza universitaria del periodismo sólo fue oficializada en 1953, con la fundación de la primera Escuela de Periodismo en la Universidad de Chile. Antes de esta fecha se dictaban cursos, en escuelas de temporada, cursos libres, sin regularidad ni reconocimiento formal, en la propia Universidad de Chile y en la Universidad de Concepción.

Como señalábamos antes, diversos son los factores con los que se asocia la “profesionalización” del periodismo, algunos de estos dicen relación con las propias condiciones de trabajo a las que estaban sometidos los periodistas y la creencia que al tener formación universitaria mejorarían, pero otros factores están relacionados con el papel de la prensa en la sociedad de la época.

Respecto de este último el presidente de la república de entonces, Carlos Ibañez del Campo, en la sesión inaugural del Congreso Mundial de Periodistas celebrado en Santiago en 1952, expresó “es doloroso reconocerlo, pero no cabe duda que la prensa ha contribuido a esta perniciosa confusión de la conciencia; ha dejado de ser, o mejor sería decir que ha sido sólo en muy contadas ocasiones, una expresión pura e incontaminada de una democracia legítima”.

La creencia de que al regular el ejercicio de periodismo “profesionalizándolo” y creando el Colegio existiría una prensa más libre, más independiente, en fin, una libertad de prensa que fortaleciera la democracia estaba enraizada en los profesionales de

la época. Sin embargo, la realidad mostró que no sería así, nosotros no ahondaremos en esta temática, sobre la cual además ya existe numerosa literatura, pero si queremos dejar constancia que Valdebenito explica que “la libertad está limitada por conceptos legales y morales, por la ideología y los fines que persiguen las empresas de la cual depende el periodista, este ha sido y sigue siendo un empleado de una empresa periodística, cuyas normas debe acatar desde el momento que acepta el pago de un remuneración determinada a cambio del trabajo realizado”.

Santa Cruz coincide con Valdebenito al señalar que esta elevación del estatus profesional y social de los periodistas no solucionó la contradicción esencial en que vivían, la cual era la de ser funcionarios, subordinados a los intereses económicos, políticos e ideológicos de las empresas periodísticas.

Durante la década de los cuarenta fueron los propios periodistas chilenos los que intensificaron su lucha por crear un Colegio de la orden que reglamentara la profesión y por la creación de una escuela de periodismo, aunque esta última no consensuaba la opinión de todos, como veremos más adelante.

Transcurrieron 20 años desde que se presentó el primer proyecto de Ley sobre la creación del Colegio de Periodistas hasta que el Congreso lo aprobó finalmente en septiembre de 1955, como Ley de la República.

Antes de la creación del Colegio los propios periodistas venían desde décadas pasadas organizándose en sindicatos y asociaciones. La primera organización gremial nació el 26 de

noviembre de 1938 bajo el nombre de Sindicato Nacional de Periodistas de Santiago, pero esta sólo logro tener personalidad jurídica en mayo del '39. Diecisiete años más tarde, se crea el Sindicato Profesional de Periodistas, Dibujantes, Archiveros y Reporteros Gráficos de El Mercurio.

Asimismo, y en un intento por lograr mejores condiciones de trabajo en 1933 se fundó en Santiago el Instituto de Periodistas y a fines del '46 el Circulo de Periodistas de Santiago que nació con el objetivo de luchar por la protección, el bienestar, el perfeccionamiento profesional e intelectual de sus asociados. Tras dos décadas los periodistas lograron, por ley, tener su propio Colegio como el resto de las ordenes profesionales del país.

En tanto, los intentos por crear y legitimar una Escuela de Periodismo tenían sus fundamentos en la necesidad de profesionalizar esta disciplina. Incluso en la Declaración Final del mencionado Congreso Mundial de Periodistas quedó establecido que “la formación profesional del periodista es una necesidad fundamental para su capacitación teórica y el conocimiento técnico del periodismo; dicha enseñanza debe ser impartida en cada país por escuelas mediante cursos de periodismo de acuerdo con las leyes que en ellos impere”.

Asimismo, en esta acta se recomienda “la creación y funcionamiento de escuelas o cursos de periodismo, conforme a las normas legales de cada país, a fin de capacitar teórica y profesionalmente a los futuros periodistas. Estos institutos de enseñanza deberán complementar los estudios con un curso

experimental mínimo de seis meses en diarios o revista de aparición regular”.

Unos años antes fue la propia UNESCO, en 1948, la que recomendó oficializar los estudios de esta disciplina estableciendo que “ninguna profesión exige tal grado de profesionalización como la de periodista, la profesión de una ancha base de cultura general, de conocimientos y de espíritu de comprensión, aparte de la habilidad específica para aplicar estos conocimientos básico a las necesidades de la información corriente”.

A pesar de los esfuerzos, como ya lo mencionamos, esta iniciativa encontró sus mayores adversarios en los propios periodistas. Esta polémica alcanzó tal magnitud que quedó incluso registrada en los diarios de la época, a través de los cuales partidarios de unos y otros se increpaban públicamente.

El entonces rector de la Universidad de Chile, Juvenal Hernández, declaró en su discurso inaugural de la carrera en 1953 “el periodismo es el agente cultural, económico y social del país. Por esta razón me propuse crear esta escuela de profesionales veraces, inteligentes y sin prejuicios de ninguna clase. Debía darse en ella una preparación responsable, científica, política, social y sociológica”.

En este mismo sentido el primer director de la Escuela de Periodismo, Ernesto Montenegro, consideraba que el objetivo de estos cuatro años de estudio era “abrir nuevos horizontes al periodistas, aumentar el bagaje cultural del alumno y por este medio llegar a consolidar el prestigio de la profesión y mejorar las

condiciones económicas de la gente que trabaja en la empresa. Cuidaremos de combinar la parte humanista con la técnica. Estimamos que nunca la cultura ha perjudicado al periodista y demostraremos que la distancia entre este y el escritor es más imaginaria que real”.

En Las Últimas Noticias del 31 de agosto de 1952, algunos profesionales de la vieja guardia le respondieron a Montenegro: “la idea de convertir en periodistas a todos los que aspiren a serlo es absurda, pues el buen periodista es el que se ha formado en la libre competencia, por el saludable proceso de eliminación de los incapaces”.

Como señala la periodista Doris Jiménez, en el libro *Morir es la Noticia*, muchos profesionales consideraban una atrocidad que el periodismo pudiera enseñarse. “Lo que determinaba a un buen periodista eran las condiciones naturales del individuo, su estilo y el **olfato periodístico**”.

Jiménez agrega que hasta entonces el periodismo se nutre de escritores, abogados, políticos o aquellos que se forman en el trabajo práctico de redacciones o talleres. En este mismo libro, Maura Brescia, explica que en esos años el oficio se aprende en la práctica. “Los muchachos de la prensa eran hombres y mujeres jóvenes pero de fortaleza a toda prueba: bajos sueldos y turnos interminables”.

La misma autora relata que los jóvenes que aspiraban a ser periodistas “llenaban los cuartos de pensiones del Barrio Brasil, de La Chimba, de Dieciocho o de Catedral y Puente, idealistas y

ambiciosos esperan su oportunidad ... de pronto conocen a ese cronista de El Diario Ilustrado, al redactor de Las Noticias Gráficas, al corresponsal de la UPI y se convierten entonces en su alter ego incondicional y sin derecho a sueldo”.

Es el tiempo, dice Brescia, en que los maestros del periodismo y los reporteros mezclan aventura y humanidad y bohemia. “El periodismo tiene olor y sabor de apostolado, de misión de hondo contenido social, de causa que da plenitud a la vida. Y aunque los periodistas aparecen por generación espontánea, la tesis dominante es que nacen y no se hacen. Los reporteros autodidactas se forman en el día a día de la redacción, en la sana competencia por informar”.

Es por eso que para los periodistas de la vieja guardia la Escuela de Periodismo debía tener otros objetivos. “En tal escuela se puede afinar el instrumento capital del periodista, que es la pluma; o para hablar con mayor propiedad, su capacidad, la precisión y eficacia que debe tener el estilo periodístico” ya que ellos mismo reconocen “no hay exageración en decir que la mitad el vocabulario es de uso incorrecto y la otra mitad enteramente innecesarias”.

En este mismo sentido Claudio Orrego Vicuña señala “la aparición de las escuelas de periodismo responde a la necesidad de formar periodistas que dispongan de una cultura suficiente para comprender e interpretar el complejo mundo que les toca vivir ... pero hasta que punto la experiencia universal justifica este reclutamiento de personas para una profesión que es vocación, que es estilo, que es vida”.

Comenzó entonces a hablarse de periodismo “apostolado” y de periodistas profesionales, cada uno tratando de legitimarse ante el otro. En su historia del periodismo Valdebenito señala que “no cabe distinguir entre periodismo apostolado y periodismo profesión. Ambos son una sola cosa. El ejercicio de la profesión que debe realizarse y cumplirse de acuerdo con las directivas que conforman el diario”.

Sin embargo, esta polémica continúa hasta nuestros días, las discusiones sobre si el periodista nace o se hace no han terminado. Hoy, como en aquellos tiempos, trabajan en los medios de comunicación periodistas que aprendieron por oficio, profesionales como historiadores o abogados que han hecho algunos cursos cortos de periodismo, y ahora periodistas titulados.

En todo caso tal y como lo recomendó la UNESCO, en 1948, al señalar que en la formación profesional del periodista debía considerarse “a los periodistas en pleno ejercicio de la profesión y a los que futuro pretendan ingresar al periodismo”. En el ámbito gremial al crearse el Colegio de Periodistas se estableció que para ser periodista y ejercer la función como tal hay que estar inscrito en los registros del Colegio. Y para ello, en el artículo 8 letra c, se señala “hay que estar en posesión del título de periodista otorgado por una escuela de periodismo dependiente de la Universidad de Chile o de otras universidades reconocidas por el Estado o haber desempeñado las funciones propias de periodista, en empresas periodísticas, agencias noticiosas o radioemisoras, durante los dos años anteriores a la inscripción o por un total de tres años en los últimos diez”.

A finales de los 50, explica Maura Brescia, en el periodismo la imagen del reportero bohemio cede paso a un concepto de ejercicio profesional colectivo, de trabajo en equipo en las fuentes de la noticia... es un período de transición en que los viejos periodistas estudian con desconfianza el desempeño de las primeras promociones de las escuelas de periodismo de la Chile, de la Universidad de Concepción y de la Católica de Santiago.

### Capítulo 3: Lenka Franulic periodista

*“Si Lenka hubiese nacido en París,  
habría sido una de las mujeres más  
brillantes del mundo en periodismo”.*  
Enrique Cid

Antes de iniciarnos en la carrera periodística de Lenka Franulic es importante revisar varios aspectos de su impresionante biografía, aspectos que por lo demás nos ayudarán a entender la clave que hizo que esta mujer en un tiempo adverso a la mujeres y en una profesión aún más adversa, sobresaliera incluso por encima de los hombres de su época. Como dijo el poeta Pablo Neruda en el funeral de Lenka “eras esencia de mujer y lección para un millón de hombres”.

Quisiera aclarar que al investigar la vida de esta periodista, a través de artículos los publicados sobre ella y los testimonios de personas que la conocieron, surge una serie de contradicciones en la interpretación de algunos hechos relacionados con su vida y su profesión. Hemos tratado de ser lo más fieles posible a los hechos narrados en este trabajo, intentando descubrir o configurar una verdadera historia de Lenka Franulic, ya que es la única manera a través de la cual podremos desentrañar la vida de este personaje y su influencia en el periodismo chileno.

Lenka Franulic nació en 1908, en la ciudad de Antofagasta, en el seno de una familia de inmigrantes yugoslavos provenientes de las Islas de Almacia, actualmente parte de Croacia. El matrimonio de Mateo y Zorka tuvo dos hijas Lenka y Dobrila, ambas mujeres excepcionales para su época, una periodista y la otra una chelista, que incluso estudio ocho años sola en Europa.

En el liceo de su ciudad natal, Lenka mostró sus dotes de escritora fundando un pequeño diario, hecho a mano, que titulaba “Entre gallos y pollitos”. En este se publicaban los chismes, romances y versos que obtenía de colaboradores, y circulaba en todos los liceos de Antofagasta.

Al terminar el cuarto de humanidades, último año que se impartía en el liceo de niñas de Antofagasta, ella junto a seis compañeras de escuela le escribieron una carta a Ministro de Educación de la época logrando así la autorización para continuar sus estudios en el liceo de hombres.

La socióloga Julieta Kirkwood explica que esa solicitud era normal en la época pues “los liceos femeninos ... aunque con algunos contenidos semejantes a los de hombres, contaban con programas propios. Para ingresar a la universidad, entonces, había que ingresar al liceo de hombres”.

La hermana de Lenka, Dobrila, en una entrevista que le hiciera la periodista Patricia Jiménez, explicó que este curso mixto fue excepcionalmente bueno, ya que los alumnos trataron de demostrar excelencia académica ante sus compañeras y viceversa.

Al finalizar sus estudios Lenka viajó a Santiago para ingresar a la universidad, un año después su madre decidió acompañarla junto con Dobrila, radicándose definitivamente en la capital. El padre de Lenka había fallecido cuando ella sólo tenía 10 años, su madre contrajo nuevas nupcias, pero cuando emigró a Santiago este segundo matrimonio terminó.

Lenka ingresó a estudiar Pedagogía en Inglés en el Instituto Pedagógico, que en aquel entonces era el centro de formación humanista e intelectual más importante de Chile. Esta decisión rompió con la larga tradición artística de la familia Zlater, todos músicos, generación taz generación. Años más tarde el escritor José Donoso diría que ella era “audaz, inquieta, inconformista, había estudiado inglés en el Instituto y ya se notaba que iba a ser alguien”.

A pesar de que esta decisión de Lenka rompía con la tradición familiar, no así lo hacía con las tradiciones de la época, por lo menos así lo confirma Julieta Kirkwood al señalar que con cifras cercanas al 40% de matrícula, la mayoría de las mujeres ingresaban al Instituto de Pedagogía donde se enseñaba la gran carrera femenina: *educadora*. No obstante, veremos en el desarrollo de esta investigación que Lenka fue más allá, rompiendo como de costumbre con las tradiciones de su época.

Francisca Jiménez, en su *artículo Por qué hoy se entrega un premio Lenka Franulic*, describe a la periodista diciendo “se parecía más a una intelectual europea tipo Djuna Barnes que a una chilena promedio. Era audaz, viajada, inquieta y vanguardista, se fumaba dos cajetillas diarias y era miembro activa de las tertulias y comidas bañadas en alcohol y del espíritu bohemio de la época”.

En cuanto a sus gustos y su aspecto físico su ayudante, Licia Ballerino, la describió como “una mujer extremadamente alta, 1 metro 67, más o menos, rubia, de frente muy amplia y miope ... tenía unos ojos inmensos, que se los pintaba. La boca también se la pintaba, al lote, porque nunca tenía espejo cerca. Le gustaban los

trajes bonitos, con pedrerías, le gustaban los abalorios, no las joyas ... collares con perlas, con hartos brillos”

En 1931 se vincula al medio periodístico trabajando en la Revista Hoy, en el '41 ingresa a la Revista Ercilla. En 1952, Lenka, que ya para ese entonces era una periodista reconocida en el ámbito nacional, recibe una beca de perfeccionamiento en Francia. A su regreso asume la dirección de la Revista Eva, luego la de la Radio Nuevo Mundo, se incorpora al Diario de la Radio Cooperativa y posteriormente, en 1960, es nombrada directora de la Revista Ercilla.

El año 1957 marcaría la cúspide de su carrera, recibe el Premio Nacional de Periodismo y un año más tarde el premio que otorga la Asociación de Mujeres Periodistas de Estados Unidos, convirtiéndose así en una de las primeras latinoamericanas miembro honorífico de esa Asociación.

De sus inclinaciones políticas se sabe poco, fue muy amiga de Pablo Neruda compartían algunas ideas, siempre fue cercana a la ideología de izquierda, pero nunca se afilió a un partido político ni a ningún movimiento en especial.

De su vida amorosa no existen registros específicos en el material revisado, algunos de sus colegas la llamaban la “virgen abnegada del periodismo”. Sin embargo, su hermana Dobrila declaró, en una entrevista, que Lenka tuvo un gran amor y lo vivió con una pasión enorme hasta su muerte. El nombre de ese único hombre es guardado con recelo por quienes aún viven, explica Patricia Jiménez.

Ella prefirió dedicarse a su profesión antes de casarse. Su razón era simple: dado el machismo de la época, a ella no le habría sido posible dedicarse cien por ciento a su hogar y seguir además con su carrera. Jiménez dice que Lenka pensaba que la familia condicionaría su profesión. A pesar de que no hay declaraciones textuales de Lenka respecto del tema es muy probable que así hubiese pensado, de hecho una de sus alumnas de la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile, Olga Dragnic, recuerda que se indignó con ella cuando supo que iba a casarse “creía que iba a abandonar el periodismo”.

En este mismo sentido su hermana Dobrila señala que “en realidad no se quiso casar ... ella sabía que casarse significaba llevar una casa ... ella no tenía tiempo para eso, ni le interesaba, ni tenía ganas ... ella llegaba a la casa y tenía todo lo que necesitaba ... no se preocupaba de nada, solamente de su trabajo”.

O tal vez el motivo haya sido, como lo explica Enrique Cid, que estuviera muy por encima de los hombres que la rodearon. “Dado su nivel intelectual, siempre pensé que los hombres que en alguna ocasión pretendieron ser algo más que amigos no se atrevían a acercarse. A los hombres no le gustan las mujeres que son demasiado brillantes ... yo no la veía casada con alguien ... tendría que haber sido alguien que le hiciera el peso mentalmente, en conocimiento, en cultura, en todo, lo que era bastante difícil. Hay hombres así, por supuesto, pero creo que le tenían miedo, pánico”.

Sus colegas la describen como una mujer amistosa y acogedora, vivía con su madre y con su hermana Dobrila, en un

departamento de la calle Agustinas con San Martín. Allí se realizaban tertulias, se hablaba de política, de literatura, se fumaba, se bebía y se discutía hasta la madrugada.

Lenka Franulic luchó por la creación de la Escuela de Periodismo, de la cual fue profesora. Con el mismo ahinco defendió su gremio y junto al periodista Orlando Cabrera Leyva impulsaron la creación del Circulo de Periodistas de Santiago.

En 1954, faltando pocas horas para ingresar a una operación de corazón en el Hospital Salvador - la primera a corazón abierto que se hacía en Chile y de la que por su puesto ella escribió posteriormente -Lenka le dijo a su colega Hérrnan Millas "no te apenes no voy a morir del corazón. Es el cáncer el que me va a derrotar". Este le respondió "pero tu no tienes cáncer" y Lenka insistió "algún día lo voy a tener". Efectivamente, siete años después su doctor de cabecera, Orrego Puelma, le anunció un cáncer al pulmón.

Lenka Franulic Murió el 31 de mayo en 1961. Una de su alumnas, María Teresa Rambaldi, declaró "un recuerdo ingrato fue su muerte, ella había sido nuestra profesora en segundo año. Los funerales fueron una masiva manifestación de cariño de sus alumnos".

Por su parte el periodista Pablo Portales, en un artículo del diario La Nación, explicó que Lenka fue despedida "como una heroína de la independencia de la mujer".

En su funeral el entonces director de la Escuela de Periodismo, Ramón Cortés, la despidió diciendo “ser periodista es una responsabilidad; ser buen periodista es una virtud; ser gran periodista es una excelencia que sólo alcanzan los que tienen arrestos de Prometeo y son capaces de hurtar fuego a los dioses”. Su amiga y colega Licia Ballerino agregó “Lenka hurtó ese fuego”.

En la Revista EVA, del 2 de junio del 61, se publicó un artículo en su memoria que dice “la primera mujer chilena que salió en caza de la noticia, no quería hacer noticia”. Por lo menos así lo había expresado a sus amigos más cercanos, pero era inevitable que los medios periodísticos a los que ella les había dedicado su vida no cubrieran su funeral y le hicieran los homenajes correspondientes.

El artículo de El Mercurio consignó para la historia que “a la entrada de la necrópolis el ataúd fue cubierto con la bandera nacional y sobre ella se colocó un ramo de copihues rojos”.

Dos años más tarde, 1963, la Asociación de Mujeres Periodista de Chile otorgó por primera vez el premio “Lenka Franulic” a la periodista Raquel Correa, una de sus discípulas.

### 3.1. Sus primeros años en literatura

La pasión de Lenka por la literatura pareciera haber nacido con ella, no hay referencia de que su padre o su madre la hubiesen estimulado al hábito de la lectura, de hecho su hermana no lo tenía, pero ésta recuerda que Lenka “vivía encontrando libros y leyendo ... desde chica”. Lo cierto es que leía y leía, devorando libro tras libro, su colega antofagastino Andrés Sabella, escribió “cuando paseaba por las calles de Antofagasta, en 1925, a Lenka nunca le faltó un libro por compañía. Los libros definieron el poderío de su talento”.

En 1930, una vez graduada de profesora en inglés del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, Lenka Franulic impartió clases en un liceo, por lo menos así lo recuerda su hermana y Hernán Millas en su libro *Testimonio*, a pesar de que en varios artículos sobre su vida se dice que ella nunca ejerció la profesión.

Dos años más tarde, con sólo 23 años, Lenka postuló a la Revista Hoy, a través de un anuncio en la prensa en el que se solicitaba una “redactora y traductora”, ella dominaba a la perfección el inglés, el francés y el yugoslavo. Sin embargo, en un artículo de Aníbal Jara, Ajax, la historia se consigna de manera distinta, él cuenta “fui a invitarla a formar parte de la revista en octubre del '31. Para entonces ella era apenas conocida en pequeños círculos literarios. Lenka no sólo aceptó, sino que hasta tuvo la gentileza de evitarme el rubor de decirle cuanto podíamos pagarle”.

En todo caso Lenka ingresó a la revista y bajo la dirección de Ismael Edwards Matte, tradujo artículos de autores importantes, ensayos políticos, filosóficos y literarios. Este fue el inicio de su carrera en el periodismo.

Millas cuenta que le proporcionaban un alto de revistas italianas, francesas, alemanas e inglesas y el editor le decía “tu tienes pasaporte a todos los idiomas”. “Lenka todo lo aceptaba, no tenía miedo al trabajo ni al cansancio. Incluso no se limitaba a traducir el artículo, porque eso para ella habría sido una piratería inaceptable, sino que de cada hecho entregaba su versión personal”.

Paralelamente, Lenka se dedicó a traducir libros del inglés al castellano, entre éstos las obras *El joven José*, de Thomas Mann; *Se ha puesto la Luna*, de John Steinbeck; *La Tía de Carlos*, *Los Amantes Terribles* y *Espíritu Travieso*, de Noel Coward; y las obras de Virginia Woolf: *Internado para señoritas*, *Entreacto* y *Las Olas* con las cuales, señala Francisca Jiménez, mostró “su compromiso con sus contemporáneos”.

En 1940 publicó su primer libro titulado *Cien Autores Contemporáneos*. De éste el escritor José Donoso dijo “proporcionó una especie de guía telefónica para los que sentían una inquietud insatisfecha frente a la literatura que se llevaba en ese momento se pusieran en comunicación con otros escritores. Bastaba hojearlo: cien biografías, cada una con una síntesis de la posición del autor, con sus obras, con rasgos personales, no había más que elegir. Si me interesa la vida, posición de Malreaux, Ehrenburg o de

Duhamel, no tengo mas que buscar en sus libros ... un horizonte renovado se abría ante los ojos del público lector”.

Este primer libro de Lenka tuvo gran aceptación en el público amante de la literatura, se decía que no existía un libro de esas mismas características en castellano y que incluso las publicaciones extranjeras de este tipo tampoco alcanzaban, en términos de rigurosidad y amplitud con que trato el tema, el nivel de esta obra escrita por ella.

A propósito de una segunda edición, en la sección *Los Libros* de la Revista Hoy quedaron registradas estas palabras “*Cien Autores Contemporáneos* tiene un método propio. Aborda la biografía del autor, yéndole tras los pasos, no sólo en su vida literaria, sino también en la particular, y, a veces, resaltando pormenores privados, realmente instructivos, para el que quiere enfocar al personaje en su amplitud ... a la par se ocupa de la obra, haciendo una síntesis del argumento ... *Cien Autores Contemporáneos* llenó un vacío en la producción crítica e informativa sobre literatura”.

Este libro llegó a ser editado cuatro veces, en su tercera edición la propia Lenka escribe en el prefacio “la literatura es el espejo de los fenómenos sociales y como tal, eficaz para comprender una época”. La cuarta edición se hizo en 1962, tras la muerte de Lenka, y a pesar de que se le agregaron capítulos el escritor José Donoso señaló “el mérito es, sobre todos, que conserva intacta la personalidad de la autora, sus inquietudes, sus intereses, su manera de mirar el mundo y la literatura, y el mundo a través de la literatura”.

Millas recuerda que ya en esa época Lenka “desplegaba su enorme capacidad, aparte de sus traducciones, escribía Filosofía y Letras, sección en la que se daba a conocer a los grandes pensadores y novelistas, más la página de Cine y Teatro, y su artículo personal que firmaba como Vanessa”.

Envuelta siempre en un ambiente rico culturalmente entre los que se destacan Carlos Dávila, Hugo Silva, Salvador Reyes (Simbad), Aníbal Jara (Ajax), Conrado Rios, ella preparó su obra *Cien Autores Contemporáneos*.

En 1943 publicó otro libro, esta vez una *Antología del Cuento Norteamericano*. Al respecto ella escribió “el auge del cuento en Estados Unidos se debe, en primer lugar, a la consabida prisa norteamericana, su tendencia a lo breve, a lo concreto y a lo concentrado, tendencia que debía encontrar necesariamente en el cuento un modo de expresión más adecuado para el temperamento nacional”.

La crítica literaria de la época considero a Lenka Franulic como una especialista en literatura, incluso en 1955 fue invitada por el Comité de Bibliotecas del Instituto Chileno-Norteamericano de Cultura a participar en un ciclo de Conferencia de Autores Norteamericanos, su charla se centró en la obra de Ernest Hemingway. El diario El Mercurio la reprodujo íntegramente, describiendo a Lenka como “periodista y escritora, gran conocedora del escritor y de las ideas fundamentales de la obra de Hemingway”.

Cuando la Revista Hoy se cerró, en 1943, como consecuencia de los problemas económicos que afectaban a la Empresa Ercilla,

Lenka siguió trabajando para la Revista Ercilla, en la cual ya colaboraba como traductora de artículos y crítica de cine, arte y teatro, desde 1941. Ella “conservó la propiedad de su habitación en el segundo piso, en la vieja casona de Agustinas, porque no habría podido mudarse con tantos libros, papeles y cachivaches”.

Una de las anécdotas que relata el periodista Millas y, tal vez, una de las que refleja con mayor precisión la personalidad de Lenka Franulic, en el sentido de su constante espíritu de superación, perfeccionamiento y búsqueda de conocimientos, es en la que narra la experiencia que ambos vivieron en el teatro.

Corría el año 45 y a Chile llegó una afamada actriz española, Margarita Xirgú, quien presentó una temporada de obras de García Lorca en el Teatro Municipal de Santiago. Al año siguiente la compañía se disolvió y la actriz comenzó a dar clases en ese mismo recinto. Lenka convenció a Millas de asistir diciéndole “debe ser fascinante recibir clases de ella, a los dos nos serviría ya que hacemos crítica de teatro”. Con la aprobación del director de Ercilla, Julio Lanzarotti, ambos asistieron e incluso participaron en el estreno de alguna de las obras.

### 3.2. Vanessa y la creación de opinión

Bajo el seudónimo de Vanessa, Lenka Franulic “La Huella de los Días” desde 1939 hasta el cierre de la revista Hoy, en 1943. Esta sección ocupaba la segunda página de la revista, después de la editorial redactada siempre por el director.

Para aquel entonces, 1939, la Revista Hoy que había nacido en el '31 inspirada en la revista norteamericana TIME, “influyó de manera extraordinaria el ambiente nacional, traía a los chilenos las vibraciones del ambiente internacional, y presentaban a la política chilena con una interpretación de lo que ocurría, una excepción para la época”, escribió el periodista Mario Planet.

Esta revista, continúa señalando Planet “era una de las escasas tribunas desde donde el público recibía los efectos de las transformaciones sociales y políticas que estaban operando en el mundo”.

Y allí estaba Lenka Franulic, escribiendo *La Huella de los Días*, la segunda página de la revista, la segunda en importancia, en una de las mejores revistas del país. Ella misma escribió a propósito de celebrarse 10 años de existencia de la Revista “baste mirar el momento histórico nacional e internacional en que HOY vio la luz y dar una mirada retrospectiva a lo que ha sido la década transcurrida desde entonces, para comprender que este era el tipo de órgano de prensa que el momento requería y que por cierto no satisfacían las revistas con carácter de crónica social existentes, o aquellas destinadas a recibir los balbuceos literario de las nuevas generaciones”.

La sección era de vital importancia, en ella se trataban temas noticiosos de interés de los lectores, haciendo converger distintos tópicos en una redacción fluida, opinante que marca un estilo propio, diferenciándola del resto de las publicaciones que circulaban en el país.

Aún hoy en día, en cualquier diario o revista, escribir en una sección como esta es considerado uno de los más grandes desafíos para un periodista y es que para ello se necesita mucha experiencia, información, conocimiento, cultura general y un estilo propio de escritura que sólo lo dan los años de trabajo en periodismo.

Lenka Franulic no tenía esos años de trabajo en el periodismo, de hecho había ingresado a la revista en el '31, pero tenía una gran ventaja, por sobre todo Lenka tenía una vasta cultura universal y un gran conocimiento sobre literatura y fue este conocimiento la clave de su fortaleza y de su empuje para aceptar cada una de las oportunidades que la vida le entregaba.

El propio Aníbal Jara la describió diciendo “para 1935 cuando deje la revista, Lenka no sólo se había formado una personalidad propia, sino que había traído sangre nueva al periodismo, lo había rejuvenecido”.

Desde la fundación de la revista, en correspondencia con el estilo de la época, la sección debía ser firmada bajo un seudónimo. Antes que ella, dos periodistas hombres habían escrito en esta. Uno de ellos Aníbal Jara, Ajax, que se retiró para fundar y dirigir el

diario *La Hora* y el otro Salvador Reyes, Simbad, quien abandona la revista para ocupar el cargo de cónsul en Perú.

Es así como en abril de 1939, Lenka asume el seudónimo de Vanessa y publica su primera nota en *La Huella de los Días*. Haciendo uso de todo su conocimiento literario y su vasta cultura despide al mítico Simbad, imprimiendo desde este primer día un estilo propio a la sección.

Hasta ese momento ninguna mujer en Chile había escrito en la sección de opinión de una revista política como la Hoy. Este espacio estaba reservado únicamente para hombres. Este fue el primer desafío que Lenka aceptó y que marcó el inicio de su carrera como periodista.

Al analizar los escritos de Vanessa, seudónimo que utilizaba Lenka, es difícil enmarcarlos en una temática determinada, especialmente por las características inherentes a esta sección. La mayoría de los artículos que escribía eran de actualidad: ya fuesen sobre acontecimientos políticos o sobre el avance y desarrollo científico-tecnológico de la época, en especial sobre su influencia en la sociedad y los cambios que generaron en la vida de las personas.

Sin embargo, hay una constante en sus artículos y es la *temática relativa a la mujer*, no importaba cual fuese el tópico que tratase, ella siempre mencionaba a la mujer, citaba nombres o ejemplos de situaciones vividas por mujeres famosas. Lenka incorporaba al género femenino en cada una de las notas que escribía, mas adelante dedicaremos un acápite especial sobre el tema.

Asimismo, se torna difícil realizar un análisis de contenido sobre sus escritos en *La Huella de los Días*, fundamentalmente porque Vanessa no se posiciona en un determinado tema a partir de una opinión emitida por ella misma, por lo menos no claramente, sino que define un tema y lo desarrolla a partir de frases de famosos escritores o políticos de la época. Sin embargo, hemos de creer que el desarrollo de cada uno de los temas y la postura a partir de la cual los aborda es la suya propia.

Este fenómeno está dado, a nuestro entender, por varios factores: uno de ellos sin duda relacionado con los estilos imperantes en el periodismo de la época y la idea de que el periodista es simplemente un transmisor de hechos, un testigo de la historia y no un ente opinante ante esos mismos hechos. Esta norma se cumplía, y todavía se cumple, aún cuando la sección fuese netamente de opinión, ya que en todo caso la opinión vertida debe ser necesariamente congruente con la línea editorial del medio periodístico.

Otro de los factores tienen que ver con el *estilo propio* de Lenka, en el que va combinando citas de famosos con temas de actualidad, demostrando claramente su capacidad para integrar los conocimientos literarios y de cultura general que poseía, con cualquiera de los hechos y situaciones acerca de los que opina. La elección de este estilo, consciente o no de ello, es lo que le permitió aprovechar al máximo sus conocimientos en determinadas materias y aplicarlas con la misma certeza a cualquier tópico que tuviese que enfrentar.

Tal vez, uno de los ejemplos más claros del estilo de Lenka es un artículo en el que comienza comentando un acto de la obra *La voz humana*, de Jean Cocteau: una mujer se despide por teléfono de su amado que se casa con otra, esta escena le permite hacer una disertación sobre la importancia de la masificación de los teléfonos y su influencia en la vida cotidiana de las personas. Lenka concluye su artículo escribiendo “el mundo parece girar en una marea catalítica de palabras que precipitan las reacciones humanas con un ritmo que nadie hubiera ni siquiera sospechado hace un siglo”.

La diversidad de temas abordados por Lenka, pueden ser agrupados en cuatro grandes tópicos que se presentan como una constante a lo largo de los años en que escribió *La Huella de Los Días*. Uno de éstos dice relación con el impacto que le causó la Segunda Guerra Mundial y el surgimiento del nazismo; un segundo tema, directamente relacionado con el primero, es su compromiso con la democracia y fundamentalmente con la libertad individual; en tercer lugar la temática vinculada a los cambios en el mundo, los rápidos cambios tecnológicos que se vivían a mediados de siglo, sus consecuencias e influencias en la vida cotidiana, eran vitales para Lenka. Maravillada por estos cambios, daba cuenta en sus crónicas de ellos dejando traslucir toda su admiración y su sentido de mujer moderna. Finalmente la temática de la mujer, que como ya lo señalamos en el próximo capítulo le dedicamos un acápite especial.

La preocupación por el desarrollo de la Segunda Guerra y sus consecuencias en el mundo y en especial en la sociedad, la manifestó Lenka en todos los artículos que escribió al respecto, pero además la reflejó e incluyó en todos aquellos que trataban

otros temas que también fueron permeados por la guerra, a veces no de manera tan evidente, pero que ella se encargó de que así les quedará claro a los lectores.

Por ejemplo en su artículo *Lo que será la producción cinematográfica en 1940*, en el que simplemente se reseña las películas que han sido anunciadas para el año. Lenka escribe “un factor que ejercerá una influencia, imposible todavía de prever en sus proyecciones futuras, sobre la pantalla: la guerra europea. Esta influencia ha comenzado a dejarse sentir ... cualquiera sea el desarrollo y desenlace de la actual guerra, una cosa es evidente y es que ella ejercerá una profunda influencia sobre la técnica y el espíritu del cinematógrafo”.

Ya había estallado la guerra y a propósito de la participación de Estados Unidos y Japón, Lenka dijo “Jamás se ha librado una guerra cuyos resultados deberán ejercer una influencia tan profunda en el provenir de la humanidad entera ... ya no se trata de dos o tres guerras separadas, sino de una vasta guerra global, de una guerra de continentes y de océanos, de una guerra librada bajo un solo cielo que nos cubre a todos”.

A través de sus artículo acerca de la guerra nos queda claramente reflejado su interés por entender y hacer entender a los lectores, los orígenes de la guerra y del nazismo, no sólo los políticos ni los económicos, sino los orígenes de esta en los propios seres humanos.

En este sentido en *La Voz de Caín* hace un análisis de cuáles son los hilos que mueven al nazismo partiendo de la base de que es

el odio el motor de este movimiento. “Esta pasión del odio es, por desgracia para la humanidad, la pasión dominante que puede percibirse detrás de la teoría y de la práctica de la mayor parte del nacionalismo violento que domina hoy día, sin contrapeso, a varios países del mundo”. Asimismo, agrega “la vanidad es otro de los factores determinantes en el nacionalismo. La vanidad manifestada por los individuos de una nación que se consideran superiores al resto de las naciones”. En este mismo artículo ella advierte “el nacionalismo exacerbado suele ir acompañado de la acción y esta última suele ser siempre destructiva”.

Para Lenka el inicio de la guerra estaba dado justamente allí en los odios, a diferencia de la del ‘14 a la que sí le adjudica un móvil económico piensa que esta nueva guerra se funda “en un móvil pasional ... el odio... la guerra que divide el viejo continente es una guerra de pasiones más que de intereses y esto es lo que en el fondo constituye su principal tragedia”. Esta frase refleja, tal vez, con mayor precisión su pensamiento ante la guerra y los cambios que tratará en sus notas.

No es nuestra intención hacer un análisis acabado sobre las posturas políticas y la formación histórica de esta periodista, pero sí queremos rescatar esta frase ya que nos ayudará a entender que para Lenka el mundo se movía por pasiones. El reflejo y las consecuencias de esas pasiones alcanzan a las nuevas modas, los nuevos sombreros, los nuevos bailes e incluso las nuevas costumbres sociales, entre las que se incluye la liberación de la mujer, se reflejan en la literatura y en el arte.

Este último aspecto, el de los reflejos y las consecuencias, es el que interesa a Lenka, el que ella valora, el que entrega a sus lectores y así lo dejo sentado al escribir “aparte del aspecto político, la vida de la humanidad tiene otros múltiples efectos colectivos que le imprimen un sello a una generación, aparecen ligados a su destino y son el producto de sus creencias, ensoñaciones y esperanzas”. En otro artículo agrega “tan importante como el panorama político de estos diez años extinguidos, es analizar el panorama literario, musical, teatral y artístico”.

Es decir podemos apreciar en esta periodista, a través de sus artículos de opinión, una mezcla extraña de mujer moderna, sumamente culta, interesada y preocupada por los temas que mueven o más bien sacuden el mundo de la época, pero siempre desde una perspectiva propiamente de mujer, es decir desde la explicación de los propios sentimientos. O sea, la guerra es resultado de los odios.

Este profundo impacto que sintió por el inicio de la Segunda Guerra Mundial, las tiranías imperantes en el mundo y los dictadores, nos muestra una Lenka absolutamente comprometida con la democracia, enemiga de todo lo antidemocrático y sin ningún compromiso político ideológico más que con la democracia en su sentido más puro, es decir el de la libertad del individuo.

En menor grado pero al igual que la periodista italiana Oriana Fallaci - con quien además la compararon posteriormente - Lenka tenía una gran inquietud por saber qué pensaban, cómo eran y de qué forma actuaban aquellos que detentaban el poder. Esta inquietud se mezclaba con el desprecio por lo autoritario, por

lo métodos violentos. Este sentimiento lo reflejó en algunos de sus escritos como *La Secta de Hasan* en la que sentencia que “la inquietud de vivir en la zozobra constante de la muerte constituye el precio que los dictadores deben pagar por disfrutar del deleite voluptuoso e incomparable del poder”. Allí mismo advierte “el asesinato no ha perdido favor como instrumento político”.

En otra de sus notas, en las cuales usualmente hablaba de Hitler y los dictadores, Lenka sentencia “a medida que crece el poder de un dictador el mundo parece ir estrechándose a su alrededor, llega entonces el momento en que los mapas le obsesionan, en que las fronteras prohibidas le torturan su imaginación, y, que, en un gesto desesperado, lanza sus ejércitos a la conquista”.

Sus sentimientos pro democracia los reflejó en cada una de sus crónicas, para ella el compromiso y la defensa de la democracia era una problema de todos y no solamente de aquellos que formaban parte del mundo político, de los partidos o que dirigían los gobierno. En este sentido apuntan fundamentalmente sus artículos *Los Escritores y La Guerra* y *Aldous Huxley Abandona su Torre de Marfil*, en los que se destaca el compromiso que asumían los escritores en medio de un convulsionado mundo que salía de la Gran Guerra y de encaminaba a la Segunda Guerra Mundial.

En el primero de estos, *Los Escritores y la Guerra*, Lenka señala “...se dedicaron a recoger sus experiencias en el frente bélico y a exponer ante el mundo el horror, la miseria y la futilidad del sacrificio de millones de vidas humanas exterminadas por la guerra ... millones de vidas habían sido arrastradas a una matanza

imbécil, empujados por políticos ambiciosos y por fabricantes de municiones que habían hecho su fortuna con aquella macabra especulación”. El artículo concluye sentenciando “solamente una profunda convicción moral de que la libertad vale la pena de ser defendida podrá salvar al mundo de la esclavitud que se cierne sobre él (refiriéndose a la guerra y las dictaduras)”

En este mismo sentido y a propósito del dramaturgo *Robert Sherwood*, ella escribió “se ha torturado largamente con el terror, la brutalidad y la estupidez de la guerra. Pero él no es un profeta del pesimismo, él cree en la paz ... ha escrito una docena de obras para el teatro en casi todas las cuales, por lo menos en la más importantes, ha expuesto, ya sea directa o indirectamente, su concepto de la guerra y la paz”.

Para Lenka era importante resaltar la postura y el compromiso que escritores y artistas iban asumiendo en contra de la guerra y a favor de la democracia y la paz. Un ejemplo inequívoco se da en el artículo sobre *Tomas Mann*, en el que relata su vida y su relación con su Alemania natal, “él comprendió que el artista no podía continuar ya en su aislamiento ético, sino que debía incorporarse a la estructura social y formar parte integral de las fuerzas vitales que estaban formando las nuevas sociedades que habían de surgir después de la guerra”.

Como la mayoría de las personas de la época, y a raíz de la guerra, Lenka sentía una admiración por la democracia norteamericana y alimentaba, como muchos, la esperanza de que este país salvará al mundo del caos. Ella lo expresó así “Estados Unidos de Norteamérica constituye hoy el factor decisivo en el

destino de la humanidad. El nuevo mundo tendrá que ajustar tarde o temprano. El equilibrio que el viejo mundo a perdido en el frenesí de la guerra". En otro de sus articulo señala que este país "...más que ninguna otra potencia simboliza el concepto de democracia que los modernos dictadores combaten y denigran y que los débiles miran con un escepticismo temeroso".

Esta admiración por "el nuevo mundo", se manifiesta no sólo en sus escritos a raíz de la guerra, sino que además en sus escritos sobre el cine, el arte, el teatro y la literatura. E incluso la llevó a escribir varias notas sobre presidentes norteamericanos y otras personalidades políticas de gobierno. Sobre Franklin Délano Roosevelt dijo "él está listo para su noble tarea en defensa de la humanidad".

En 1943, desaparece la Revista Hoy y con ella la sección *La Huella de lo Días*. En su ultima nota Lenka se despide diciendo "Hoy deja de existir ... la huella que ha dejado en la vida cultural de nuestro país no será fácilmente borrada".

Para ese entonces la guerra aún no concluía y las temáticas que apasionaban a Lenka seguían vigentes. Ella también, pero ahora debía asumir el riesgo para el cual se preparó todos esos años, debía ser reportera, entrevistadora, en fin ser periodista.

### 3.3. Lenka periodista y entrevistadora política

*"Lo escribió Lenka,  
entonces debe ser cierto,  
la gente no ponía en duda  
las cosas escritas por ella".  
Dobriša Franulić.*

Su llegada a la revista Ercilla no estuvo exenta de dificultades, en particular por el director, un periodista peruano exiliado Manuel Seoane, de quien se dice que aceptó a Lenka sólo porque venía de la Revista Hoy y por su trayectoria en el mundo de la literatura.

Seoane decía claramente: "una mujer está limitada para reportear en ciertos lugares y a determinadas horas ... Me encantan las mujeres, pero ellas no pueden ir a los lugares donde están los hombre". Concluía su discurso sentenciando "una mujer se casa y tiene hijos y deberá dejar pronto el periodismo".

En artículos posteriores a la muerte de Lenka, se reseña que ella le respondió "es verdad que soy mujer, pero no soy casada, ni tengo hijos, y además puedo probar que soy capaz de cualquier cosa" presionando así a Seoane para que la dejara reportear.

Su amigo y colega Hernán Millas relata en su libro que Seoane le encargó a Lenka que escribiese las páginas de los estrenos de las películas y de actualidad internacional. En esos días el Duce había hecho fusilar al Conde Ciano, casado con su hija, y Lenka puso como título a su nota "Don Benito se ha quedado sin yerno". Es así, como Seoane estimó que ya era hora de "mojarse las patitas" y la envió a reportear.

En todo caso, haya comenzado de una manera u otra, el director de *Ercilla* le pidió a Lenka que entrevistase a Mariano Latorre, al que le habían otorgado ese día Premio Nacional de Literatura, “quiero tu artículo a las siete de la tarde”. Como todo primer desafío profesional y más aún siendo mujer, este era sumamente difícil. Mariano acostumbraba a ir de bar en bar, al salir del Pedagógico, donde impartía clases, se iba al City, luego al Roxy y después al Cinzano.

Lenka fue de bar en bar desafiando las costumbres de la época, en esos años las mujeres no entraban a los bares, estos se consideraban exclusivos para hombres. Ella los recorrió uno a uno hasta que logró encontrar al escritor y lo entrevistó. Regresó puntualmente a la revista con su artículo listo para ser publicado, el director lo leyó, se levantó y le dio un beso en la mejilla diciéndole “en realidad eres extraordinaria”.

No obstante, inicialmente Seoane no había creído que ella lograra hacer la entrevista y, además, pensaba que “no tendría la misma capacidad para expresar a un escritor que estaba enfrente que la demostrada al escribir sus artículos de literatura”. Por ello, al mismo tiempo le había solicitado a otro periodista, Hernández Parker, que escribiese en torno al premio nacional. Finalmente ambos artículos fueron publicados en la siguiente edición de la revista.

Seoane reconoció la capacidad de Lenka y años más tarde incluso la describió como “un ángel rubio y literario que disfrutaba pasaportes hacia varios idiomas. Sus Cien Autores Contemporáneos amanecían entre las teclas, exactos y pulidos.

Más allá de la boca delgada y de los ojos absortamente miopes, cualquier inventario anotaba, una frente iluminada, con guedejas al viento, y un aire alto y fino de cabeza pensativa. Escritora, literata, Intelectual. Pero Dios le puso un latido humano, alerta, sensible, y le sobrevino la tentación periodística”.

¿Por qué le sobrevino esta tentación? Tal vez por la inagotable sed de conocimientos que tenía y la cierta posibilidad de saciarla a través de esta profesión; o fue el ambiente romántico y bohemio lo que la sedujo a tal punto, que fue capaz de enfrentar y sobrepasar las normas de su época y convertirse en periodista.

En todo caso, Francisca Jiménez, explica que “con su trabajo en Hoy y Ercilla, Lenka demostró que la machista creencia de entonces de que las mujeres no son capaces de reportear era falsa”. Por su parte, el periodista Pablo Portales relata “en medio de un mundo masculino Lenka se esforzaba doblemente para legitimar su ciudadanía como periodista”.

A través de los recuerdos de Hernán Millas, sabemos que es cierto “Lenka debía entregar las páginas de Literatura el día martes, seguir con las de Magazine Internacional el miércoles, luego realizaba una entrevista muy particular que titulaba *Un personaje a trasluz*, y en seguida, continuaba con su reportaje ... como si todo ello fuera poco, después, alternando con Rafael Otero y conmigo, escribía un artículo de investigación que se llamaba *Quién es y cómo es*”. A su juicio, cuando Lenka se proponía un reportaje ningún escollo la desanimaba “había entrado a la revista rompiendo esquemas desde el inicio”.

Ardua tarea la de esta periodista “ella era la única mujer de la revista” y, como tal, debió demostrar no sólo que una mujer es capaz de ser periodista sino que además, podía ser de las mejores. El Director Seoane llegó a decir “ella actuaba mejor que muchos de nosotros, exacta, responsable, aguda, dueña del idioma, sin miedo al trabajo ni al cansancio, desdeñosa del reloj y del salario”.

Francisca Jiménez, señala “Lenka fue la única mujer que formaba parte de la redacción de la revista, además la guardaban para las grandes ocasiones, vale decir, los trabajos considerados difíciles o imposibles”. Es así como fue la primera periodista mujer que consiguió entrevistas exclusivas, a tres presidentes recién electos, Carlos Ibañez, Jorge Alessandri y Gabriel González Videla.

En 1944 Lenka realizó su primer viaje en calidad de periodista, invitada por el Departamento de Estado norteamericano, estuvo seis meses recorriendo varias ciudades de ese país e incluso llegó hasta la Escuela de Periodismo de la Universidad de Minnesota, donde asistió a un curso de periodismo durante cuatro meses.

Durante su estadía fue condecorada por Eleanor Roosevelt con la insignia Theta Sigma Phi del Club Nacional de Mujeres de la Prensa. Lenka aprovechó este viaje y realizó una serie de entrevistas a personajes como Emil Ludwing, Thomas Mann, Li Yu Tang, Charles Boyer, Harry Truman, Semerset Maugham, Dorothy Thompson, Robert L. Ripley, Clare Boothe Luce, Henry Miller y al padre del surrealismo Salvador Dalí, que se encontraba en Nueva York para estrenar su ballet *Tristán Loco*.

A partir de este primer viaje, que ella supo aprovechar al máximo en términos de su producción periodística, no paró más. Gracias a sus conocimientos de idiomas, su capacidad de desenvolverse en cualquier ambiente y su prestigio que le permitía acceder a cualquier personalidad, fuese política, artística o intelectual, la revista Ercilla la envió como corresponsal a casi todas las reuniones importantes de la época.

Cuando no era así, Lenka lograba que la invitaran o recurría a inimaginables tretas para lograr su objetivo de cubrir la noticia. Se cuenta que en una ocasión se celebraba un conferencia de cancilleres en Caracas, Venezuela, y la revista Ercilla no tenía dinero para enviar un corresponsal, Lenka se lamentó diciendo “que triste ser periodista en un país subdesarrollado”, pero no se dejó derrotar. La particularidad de esta conferencia es que los cancilleres latinoamericanos serían recibidos por el entonces dictador y presidente de Venezuela, Pérez Jiménez. Lenka dijo en ese momento “no me quiero perder esta opereta” y comenzó a idear la forma de asistir.

Le pidió ayuda a Hérrnan Millas para ir a través de una empresa criadora de caballos, pero era imposible si no era piloto o preparadora de caballos. Lenka le respondió “no importa me colocaré un overol y cuidaré los caballos como si fueran mis gatos”, así lo hizo y viajó.

Sus viajes fueron innumerables, en 1948 fue a Brasil y Bolivia, en 1949 a Buenos Aires, a donde regresó en el '54 para entrevistar a Juan Domingo Perón. Ese mismo año volvió a Brasil, en el '56 viajó a Panamá a la Conferencia de Presidentes

Americanos y participo en el vuelo inaugural de la Línea Aérea Nacional con destino a la Antártida.

En 1957 Lenka estuvo ocho meses fuera del país, viajó a Cuba, Estados Unidos y a Rusia como invitada al VI Festival de la Juventud. Su último viaje fue en 1959, nuevamente a Cuba, pero esta vez a el acto conmemorativo del Asalto al Cuartel Moncada, realizado el 26 de Julio de 1953, en esa oportunidad ella pudo entrevistar a Fidel Castro y reunirse con su amigo el poeta Nicolás Guillen.

Quisiéramos detenernos en 1952, cuando Lenka recibe una beca del gobierno francés para estudiar dos años de periodismo en ese país europeo. Era la primera vez que ella asistía formalmente a algún curso de periodismo y también la primera vez que visitaba el viejo continente.

Sus colegas le hicieron un almuerzo de despedida y una semana después uno de ellos publicó una entrevista a Lenka en la que explicaba lo que haría en Europa "trabajaré para la prensa y la radio. Mandaré regularmente crónicas y grabaré en cintas notas sobre lo que vea y las personas que entreviste. Yo conocía solamente Estados Unidos, me faltaba la otra cara del mundo. Los escritores y políticos de la vieja Francia, las maravillas de Italia, las figuras ilustres de Inglaterra, el despertar de Yugoslavia, la nueva Europa, la cortina de hierro, las democracias populares, lo que pasa en España, la Alemania destrozada y rota. Todo trataré de captarlo en mi estada en Europa".

Y por si nos pareciera poco itinerario para una visita de un año, Lenka, añadió “además, llevó cartas para ver el modo de trabajar en “París-March” o en otra revista francesa ... ***sé inglés, francés y yugoslavo, y creo que me desenvolveré con relativa facilidad***”.

Tal vez esta última frase fue la clave de su seguridad ante la adversidad del medio periodístico, repetida hasta el cansancio en las crónicas que la recuerdan, representa su pilar, el sustento de su carrera. La educación de una familia vinculada por generaciones al arte y la cultura, su paso por el Pedagógico, sus conocimientos sobre literatura e idiomas son la fuente que la nutrió de seguridad y fortaleza para seguir adelante rompiendo los esquemas de la época.

Ella cumplió con todo lo prometido en su viaje por el viejo mundo, despacho mensualmente a la Revista Ercilla, logró entrevistar a Jean Cocteau, al Mariscal Tito, Jean Paul Sarte, Simone de Beauvoir, entre otras personalidades.

En la Revista se publicó un artículo en el que decía “Lenka debía ocupar todo su tiempo en estudiar periodismo; sin embargo, dedicó muchas horas a trabajar en el Departamento de Radio de la ONU y en la Sección de Prensa de la Asamblea de Naciones Unidas”. Esta vinculación con el organismo internacional se tradujo en un ofrecimiento posterior para trabajar en la UNESCO, sin embargo, Lenka lo rechazó confesando que era incapaz de dejar el periodismo.

Sus entrevistas a personajes nacionales e internacionales, sus viajes y sus reseñas de otros países la hicieron famosa. Pero no hay que olvidar que uno de los aspectos que hizo sobresalir a Lenka por encima de los periodistas de la época fue precisamente la forma en que hacía sus entrevistas, el **estilo propio** que ella le imprimió a la sección *Trasluz* o a *Quién es y Cómo es*, todas secciones donde cultivo este género.

Al respecto su colega y amiga Licia Ballerino, en una entrevista hecha por la periodista Tatiana Diener, señaló “Lenka lanzó la gran entrevista, porque antes las entrevistas no tenían perfil ... era una gran entrevistadora, decía que había que cernir las palabras, que tenían que ser exactas, muy novedosas, que había que tener mucha delicadeza”.

Sin embargo, no debemos pensar que las entrevistas de Lenka eran complacientes, por el contrario eran agudas, rápidas inteligentes, sin ser agresivas. Actualmente, los periodistas creen que el cultivar un estilo agresivo, de ataque al entrevistado te permite mantener y demostrar independencia ante el mismo, te permite llegar a la verdad. Ella cultivo un estilo totalmente distinto, Licia Ballerino declara que sus preguntas eran “punzantes, audaces” pero no agresivas, Lenka lograba “presentar al personaje de cuerpo entero”.

Por su parte el periodista Enrique Cid, explica “hay quienes todavía practican un periodismo agresivo, que pretende ser audaz y desentrañar verdades, pero se preocupan de puras estupideces. Eso no sirve. Lo que hacen los buenos periodistas es buscar la pregunta inteligente ... preguntas lo más inteligentes posibles para

que el entrevistado conteste lo medular, lo que uno quiere saber, lo que el público quiere saber. Lenka jamás practico el tipo de periodismo agresivo ... hacía un tipo de pregunta simpática, cultural y ambiental midiendo quién era el entrevistado, su personalidad, pero dentro, no fuera de su medio”.

En este mismo sentido en una tesis de periodismo de la Universidad de Chile, las periodistas María Arriagada y Cecilia Ascui señalan “las entrevistas al *Trasluz* de Lenka son una belleza. Ella marcó un estilo que se caracterizaba por la seriedad, la profundidad y el gran conocimiento de que es la noticia. Tenía la capacidad de seleccionar que parte de la vida privada de un ministro o un presidente o cualquier persona conocida, era interesante para la función que cumple en la vida pública”.

Su colega Millas señala “ella era una verdadera maestra de hacer entrevistas ... los grandes personajes sabían que Lenka, en la interrogante charla, podía abrirles su más guardado cofre, y que de éste iba a extraer lo preciso, lo permitido, sin traición”. Esta última frase **sin traición**, parecía ser clave, sin traición implicaba sin usar al entrevistado, sin aprovecharse de su posición de interrogadora, de periodista, pero sin traición no implicaba ser partícipe, ni cómplice, ni ocultar aspectos de la vida del personaje que eran relevantes para sus funciones en la vida pública.

Al respecto una de sus discípulas, María Eugenia Oyarzún, escribió en un homenaje a Lenka “sus entrevistas se caracterizaban por ser incisivas, pero al mismo tiempo tremendamente honestas. Cuando se le contaba algo no publicable, Lenka lo respetaba

prefería perder un golpe noticioso a condición de no traicionar a nadie”.

Los personajes de sus entrevistas fueron disímiles, le gustaba entrevistar al personaje del momento, muchas veces aunque no fuese conocido. Licia Bellerino lo confirma diciendo “a veces entrevistaba desconocidos, que se aprendían a conocer a través de la entrevista, un desconocido que había escrito un buen libro o un personaje extranjero”.

El escritor José Donoso decía que nadie como Lenka “sabía tomarle la temperatura al momento y cogía lo que, oculto para la mayoría, se gestaba en el ambiente”.

Hernán Millas declaró “nunca conocí a alguien más múltiple que Lenka. En un tiempo fue directora de la Radio Nuevo Mundo, realizó programas periodísticos en las radios Agricultura y Cooperativa. Además, hizo clases en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile a dos años de su fundación”.

Es importante entender no sólo cómo trabajaba Lenka Franulic sino el medio en que lo hacía, al respecto el periodista Mario Planet señala que la Revista Ercilla fue “un éxito inmediato, había nacido mucho antes y paulatinamente se fueron incorporando redactores que en 1936 fundaron esta revista que produjo una verdadera revolución en el periodismo”. De hecho la Revista TIME la menciona entre las 25 mejores revistas de Latinoamérica.

La viuda de Luis Hernández Parker, en una entrevista a la periodista Tatiana Diener, señaló “pertenecer a Ercilla era una honra ... fue un pequeño núcleo elitico, en el sentido que eran gente muy preparada, muy inteligente y muy bien informada, que hacían culto del periodismo”.

Y nuevamente Lenka estaba allí, tal como había estado en la revista Hoy, ambos lugares privilegiados, dotados de los mejores periodistas e intelectuales de la época, ambos marcaron historia por su excelencia periodística y su repercusión en la sociedad.

Planet agrega “la revista Ercilla ejerció una profunda influencia política sin ser política, y dio impulso al periodismo chileno por la calidad de sus reportajes”. El mismo menciona a la periodista explicando “Lenka Franulic, quien había hecho sus primeras armas en la revista Hoy, realizó en la Ercilla su primera labor periodística sólida”.

En octubre de 1957 le otorgaron el Premio Nacional de Periodismo, con mención en crónica, por primera vez una mujer chilena obtenía un reconocimiento de esa magnitud. En la prensa de la época podemos encontrar artículos al respecto, por ejemplo en la revista Ercilla se publicó “la actuación de Lenka en el periodismo ha sido brillante ... la mejor periodista chilena y al mismo tiempo que figura entre las más destacadas de las Américas”. En Las Ultimas Noticias se escribió “... justo galardón a una obra de esfuerzo”, en La Nación se señala “ .. ha sido la figura más brillante del periodismo en estos últimos veinte años”.

Un año más tarde, el 21 de junio de 1958, la Asociación de Mujeres Periodistas de EE.UU le otorgó el premio como La Mejor Periodista del Año. Asimismo, fue nombrada miembro del PEN Club, del Circulo de Periodistas de Estados Unidos, siendo la primera y única representante del Chile en esa entidad internacional.

En 1960 fue galardonada por la Fundación Helena Rubinstein como la profesional más destacada del año, a esa altura su cáncer estaba avanzado y el premio de 250 dólares debió invertirlo en remedios para apaciguar los dolores que sentía.

### **3.4. Lenka directora de la revista “Ercilla”**

En 1960, una año antes de su muerte, asume la dirección de la Revista Ercilla. No era el primer medio escrito que dirigía, ya que en 1956 había sido directora de la Revista Eva, pero sí era nuevamente la primera mujer que rompía un larga tradición en Chile, esta vez la primera en dirigir una revista de actualidad política.

La historia de su nombramiento como directora de Ercilla, no dista mucho de las actuales historias de nombramientos de las mujeres en cargos de poder. Tenemos que haber demostrado que podemos, debemos además demostrar que una de nuestras primeras prioridades, sino la primera es el trabajo y por su puesto tenemos que tener a nuestro haber un gran cuota de suerte.

En febrero 1960 visitaba Chile el presidente norteamericano de entonces, Dwight Eisenhower, el periodista Millas cuenta que el director de la revista Julio Lanzarotti intentó enviar un reportero a Washington para hacer un reportaje previo, pero la empresa Zig-Zag, que había comprado la revista en 1954, no lo aprobó por los costos. Entonces Lanzarotti, una semana antes de la llegada del mandatario publicó en la portada una foto de una vedette argentina que traía el Bim-Bam-Bum, aduciendo que no podía publicar la foto oficial que entregó la embajada, la empresa a regañadientes aceptó la excusa.

A la semana siguiente, la portada de la revista exhibió a un Eisenhower, en un auto abierto saludando al público, el mandatario justo pasaba frente a un edificio en demolición.

Alessandri, el presidente chileno, le expuso a su homólogo norteamericano sus planes para reconstruir la economía chilena aplastada por la inflación. Los propietarios de las empresas le pidieron la renuncia a Lanzarotti creyendo ver en esa portada una maliciosa intención.

A Lenka le ofrecieron la dirección y el propio Julio y Luis Hernández Parker la convencieron para que aceptara ante el temor de que llegara alguien de afuera. Es así, con un poco de suerte, mucho de sacrificio e inteligencia, que Lenka Franulic fue la primera mujer que asumió un cargo directivo en una revista política en Chile.

El 9 de marzo de 1960 se anuncia “Ercilla estará bajo la dirección de Lenka Franulic, que pertenece a la redacción de esta revista desde hace largos años, y cuya firma no necesita mayor presentación ... Lenka Franulic - **ascendida con justicia a la Dirección** - mantendrá la actitud de imparcialidad, honestidad y afección por todos los sucesos de Chile y el Mundo ...”

Esta distinción de dirigir un medio como la revista Ercilla, llegó tarde a la vida de Lenka, el cáncer había avanzado mucho y sólo tuvo la oportunidad de estar al mando un año y un mes.

Durante ese tiempo la línea de la revista continuó siendo la misma, Lenka al igual que Julio Lanzarotti mantuvo su independencia a pesar de las presiones de la empresa y con su rigor y exigencia el nivel periodístico de la revista se mantuvo.

Su hermana Dobrila en una entrevista a Tatiana Diener, cuenta que Lenka era exigente y a los periodistas les preguntaba

“¿es la verdad o no es la verdad? Si no es la verdad o no has podido comprobar que es así, entonces di que no sabes, di que no estas seguro, pero no lo des como un hecho, publícalo como que se dice, se supone, o tal vez o podría ser”.

A esta misma periodista, Licia Ballerino le contó “Lenka era muy acuciosa con lo que escribía, le molestaba tremendamente cuando se lanzaba información en forma descuidada, o se citaban cosas que no correspondían. Era muy exigente y exigió a quienes colaboraban en la revista ... pero aún así la querían, la doraban ...”. Por su parte Alejandro Cabrera confirma esto al decir que ella “acostumbrada a sus propias exigencias, le exigía mucho a la gente”.

Probablemente el cariño de sus subordinados se debía a una mezcla de admiración por el trabajo que Lenka había desempeñado, pero además mucho de ese afecto tenía que ver con la forma en que ella los trataba. Por un lado era sumamente exigente e incluso hay testimonios de que cuando no llegaba “de buenas” le gritaba a todos por igual, pero su hermana Dobrila explica que, además, ella “no hacía notar la diferencia (en términos de su cargo) todo era de igual a igual. Entonces se trabajaba bien, afondo y con real dedicación en lo que se estaba haciendo, metidos hasta el fondo del problema, escarbando para sacar un determinado articulo bien, con el máximo de información, con el máximo de veracidad, que saliera un articulo ... espontáneo ... dándole al punto exacto, con el dedo en la llaga, hasta conseguir lo que querían, a donde querían llegar”.

En este mismo sentido el periodista René Silva cuenta que Lenka “fue como nadie solidaria en las labores cotidianas. Su

espíritu de cuerpo le permitió ser inimitable directora, bajo cuyas ordenes todos se sentían estimulados y comprendidos”.

Los niveles de exigencia que Lenka ponía a todos los que colaboraban en la revista no eran ni más ni menos que los que ella misma cumplía. Incluso en más de una oportunidad rechazó algunos viajes por su compromiso con la revista.

Gonzalo Orrego nos lo muestra claramente al escribir “en una oportunidad se trataba de ir a Isla Negra, con muchas excelencias de espíritu, de la culinaria y algunos ribetes báquicos. Pero Lenka se negó terminantemente a ausentarse de Santiago. Estaba dirigiendo una revista y Su Santidad El Papa había enfermado gravemente, Lenka tenía que permanecer al pie de cañón de la noticia. Así era ella. Con un sentido exacerbado de la honestidad y del deber”.

Este sentido del deber y su amor a la profesión era tan grande, que incluso cuando ya estaba muy enferma llegaba a la revista una enfermera que le inyectaba morfina para apaciguar los dolores de un cáncer avanzado y así poder seguir trabajando.

Días antes de morir se retiró de la revista diciendo a sus compañeros “ahora sigan ustedes. Yo no tengo fuerzas para ayudarles más ... lloro, no porque voy a morir en cuatro meses más, sino porque no tengo fuerzas para ayudarlos. Porque los tengo que dejar. Debo abandonar este mi hogar”.

## Capítulo 4: Lenka una voz de mujer en el periodismo

Tal y como lo mencionamos anteriormente, la temática de la mujer fue una constante en el quehacer periodístico de Lenka, ya sea cuando escribía en la revista Hoy, en la EVA o en la Ercilla, o cuando transmitía sus programas en la radio, citaba ejemplos de mujeres famosas, hacía reflexiones sobre la participación de la mujer en la sociedad, en las artes, la literatura y la política. Asimismo, reflexionaba sobre el reflejo de los cambios históricos en la vida de las mujeres y en su forma de relacionarse con el mundo.

Lenka Franulic pensaba “es preciso que cada sexo revele sus propias inquietudes, esperanzas e interrogaciones que se forman al enfrentar ese misterio insondable que es la vida” y eso fue lo que ella hizo a través de sus artículos y sus entrevistas. Reveló sus propias inquietudes como mujer periodista, sus inquietudes sobre las otras mujeres, sus vidas y sus formas de ver e incorporarse a la sociedad.

Sin embargo, no estaba de acuerdo con que existieran revistas sólo para mujeres a pesar de que ella misma fue directora de la revista EVA. Y es que como cuenta Hernán Milla cuando a Lenka le ofrecieron ese puesto no quiso aceptarlo, sus razones eran “yo no lo puedo hacer, esto va contra mí” fundamentalmente porque pensaba que crear una revista para la mujer significaba menospreciarla, tácitamente se le estaba diciendo quédese en casa y haga los guisos que le receta esta publicación. “O sea, la mujer es un animal doméstico al cual tienen que hacerle una revista especial para ponerle recetitas de cocina”, finalmente aceptó porque Millas

la convenció diciéndole “demuéstrales que se puede sacar una revista inteligente que no tenga recetitas. Haz una revista diferente, orientada a las mujeres profesionales”.

En todo caso en sus escritos y acorde con su estilo, podemos encontrar artículos dedicados específicamente a mujeres pero, además, artículos de cualquier otra temática en los que Lenka inevitablemente hacía alusión a alguna mujer.

Un ejemplo claro de esto último, es un escrito sobre la historia y el espíritu de *Polonia*, a propósito de la incursión de Hitler en esa nación. Lenka no podía dejar de escribir “no olvidemos a Marie Sklodowskiej-Curie, la más grande mujer de las ciencias que haya existido, cuyo espíritu no ha muerto, pues lo ha trasmitido en herencia a sus dos hijas ... como el espíritu de esa mujer genial, tampoco ha muerto el espíritu de Polonia” haciendo alusión a que el pueblo Polaco resistiría una vez más a la invasión extranjera.

A pesar de esa constante incorporación del tema de la mujer, sería simplista y erróneo señalar que Lenka fue una feminista militante, de hecho muchas veces se manifestó crítica a la forma en que esta se presentaba. Así lo demuestra cuando escribió “la explosión de una feminidad vuelve a afirmarse victoriosa después de la rígida etapa del feminismo combativo que convirtió a la mujer en una Minerva un poco andrógina, que discutía del amor en términos de secreciones glandulares”.

Más bien, Lenka, tenía una concepción moderna y vanguardista de la mujer, en términos de su total incorporación a todos los ámbitos de la sociedad, pero siempre rescatando y

haciendo hincapié en aquellos aspecto que considera inherentes a la mujer, en particular la feminidad.

A su juicio la incorporación de la mujer a todos los ámbitos de la sociedad, no la hacía perder su características femeninas que en definitiva son las que las diferencian de los hombres. En su artículo *Feminidad*, de 1939, señala "... lo que es evidente es que ni los conflictos en el trabajo, ni las leyes de la oferta y la demanda, ni el hecho de poseer complicados títulos universitarios, han conseguido hacer perder su feminidad a las mujeres".

Es más, en su concepción, esta feminidad no sólo no se pierde en esta incorporación, sino que es un factor sumamente importante y decisivo en términos del aporte que la mujer hace a esa sociedad.

Esta preocupación por la posible perdida de la feminidad de las mujeres - como si este fuese un argumento válido para impedir o limitar su completa incorporación - atormentaba a Lenka. No sabemos ciertamente el por qué, pero cada vez que podía recalcar esta idea lo hacia.

A propósito de una crónica sobre Elena Doll, escribe "... tampoco han perdido las mujeres nada de su feminidad, por el mero hecho de ir a depositar su voto en una urna".

Y se ve en la necesidad de reiterar nuevamente, en el mismo artículo esa idea "aún cuando es una decidida partidaria de los derechos de la mujer ha sabido preservarse de caer en actitudes exageradas y agresivas con las cuales se ha asociado la idea del

feminismo y que han hecho más daño que bien a la causa ... pequeña, rubia y de rostro sereno y reflexivo es ante todo esencialmente mujer”. Esta última descripción sobre Elena Doll, utilizada como cierre para que no nos quede duda alguna de la feminidad y el género de esta primera mujer electa como regidora de la ciudad de Santiago.

En este mismo sentido y a propósito de las mujeres en la Unión Soviética, Lenka escribió “el estado comunista declaró que iba a rehacer la naturaleza humana comenzando por la de la mujer, quien debía terminar con absurdos como la coquetería o el amor romántico ... en adelante ella habían de ser camaradas de los hombres y la medida de su encanto iba a depender de la cantidad de cemento que fueran capaces de alzar en sus brazos ... **el primer gesto nacional del nuevo feminismo ruso consintió en destrozar todos sus espejos** ... pero esto no duró largo tiempo ... después de todo las mujeres se dieron cuenta de que los hombres no dirigían sus miradas más entusiastas a la mujer capaz de colocar mayor cantidad de rieles al ferrocarril. Por su parte el gobierno soviético comprendió que las fotografías de sus mujeres vestidas con burdas telas y realizando trabajos más adecuados para los hombres no harían suspirar a las demás mujeres por el ideal comunista ... eliminó la prohibición y estimuló la producción de cosméticos”.

Lenka concluye explicando “el deseo de la mujer de verse hermosa ha resultado más poderoso que todas la propaganda controlada de la nación más grande del mundo y es posible que el retorno de los espejos entre las manos de las rusas, haya marcado una etapa más interesante que la Revolución que trajo la destrucción de ellos”. Podemos apreciar en esta frase la

importancia que esta periodista le otorga a estos aspectos femeninos que llega a considerarlos a la misma altura y con la misma importancia que las revoluciones político-sociales.

A propósito del *Panorama de la Literatura Femenina Actual*, Lenka vuelve a introducir esta idea señalando “George Sand necesitaba vestirse de hombre para imponerse, a fuerza de excentricidad. En seguida se propagó la noción de que las mujeres intelectuales debían ser necesariamente marimachos, sin ninguna de las gracias ni atractivos que la naturaleza, excesivamente parca, parecía destinar únicamente a aquellas que no demostraban tener cerebro. En la actualidad, **ser mujer de letras no es ya sinónimo de antifeminidad** y muchas de **las mujeres más inteligentes de hoy**, sean o no intelectuales, **insisten en destacar su feminidad por sobre otro atributo**”.

Así como Lenka le otorga al uso del espejo por parte de las mujeres rusas una importancia similar al de la propia Revolución Rusa, en otro de sus artículos se la otorga al baile. “Una de las más trascendentales transformaciones operadas por la locura del baile fue la que se verificó en el traje de las mujeres ... el corsé se fue suavizando cada vez más y su misión consistió, no en deformar el cuerpo al arbitrio de una moda caprichosa, sino de ceñirlo suavemente. De allí a la melena, de la melena a los cosméticos y de éstos a las reivindicaciones de los derechos femeninos había un sólo paso... **el hecho que una mujer pudiera bailar con un hombre en un lugar público** a la hora del té sin que nadie la condenara al ostracismo social por ello, **dio a su sexo una libertad mucho más importante sin duda que la del voto femenino** que siguió en varios países”.

Pareciese que para esta periodista las características femeninas de las mujeres combinada con otros elementos a través de los cuales se ejercen algunas de estas características, como el espejo y el baile, han sido los motores de los cambios de la vida de las mujeres y los puntos de apoyo a partir de cuales lograron su plena incorporación a diversos ámbitos de la sociedad.

Lenka resaltó esos aspectos femeninos dándoles un carácter totalmente distinto al existente en esa época, a su juicio estos son justamente las fortalezas y el aporte necesario que hacen las mujeres al mundo. En su artículo *La Sonrisa de la Reina*, escrito en 1940 en plena guerra, señala “en medio de este desolado universo de monarquías sin reinas y de dictaduras de hombres solos, a cuyo lado ninguna mujer pone la nota de una feminidad piadosa o comprensiva, se alza, imponente de humanidad, la Reina Isabel de Inglaterra ... **sin duda lo que mejor sostiene al pueblo inglés en su espíritu inquebrantable y heroico es la ternura infinita que asoma tras la sonrisa de su Reina**”.

Si bien a las mujeres se les atribuyó históricamente este rol de madre - protectora que proporciona ternura, apoyo y seguridad, este rol estaba circunscripto al interior de núcleo familiar, para ser cumplido con el esposo y los hijos. Lenka traslada ese mismo rol tradicional a un ámbito nuevo, al conjunto de la sociedad, le otorga un carácter político, la mujer con los mismo elementos con que sostiene a su familia ahora va a sostener a toda la Nación. La resistencia del pueblo depende, entonces, de ese rol tradicional de la mujer, que esta vez encarna la Reina, como portadora de la alegría y de sostén moral de la nación inglesa.

Un año antes había escrito “es importante dirigir estados, organizar ejércitos temibles y conquistar las tierras ... pero es también importante poner un poco de alegría, de ligereza en un mundo que parece querer hundirse bajo el peso de las maquinarias inventadas por el hombre. Y esto es lo que las mujeres realizan cuando, en aquellos instantes en que la vida es más seria y el porvenir más incierto, ellas se atreven a colocarse sobre la cabeza un pequeño sombrero absurdo y bromista”.

En este mismo artículo dice “mientras más profundos los pensamientos de la humanidad, más frívolos son los sombreros de las mujeres. Parece que ellos, en cierto modo, establecer el equilibrio necesario para que la humanidad no se sienta sumida en la neurastenia o en un pesimismo suicida”.

Esta es una muestra de las disimiles cosas que Lenka podía escribir acerca de las mujeres, algunas de las cuales podríamos considerar incluso banales o superficiales si prejuzamos antes de leer toda la gama de artículos que dedico al tema, en especial aquellos artículos relacionados con la participación de esta en política, en las organizaciones sociales y en las grandes empresas de la humanidad.

A juicio de Lenka la guerra le había impuesto a la mujer un papel distinto al que tenía en la sociedad, en *Reflexiones Femeninas* explica “la historia violenta de estos últimos meses ha transformado a millones de mujeres, de muñecas elegantes en seres eficientes que visten uniformes severos, y que primero en Inglaterra y después en Estados Unidos, constituyen la segunda fila de defensa de la democracia”. Respecto de nuestro continente señala “las

mujeres de este hemisferio empiezan a entender que la evasión, que el tratar de eludir el problema, no nos traerá paz y que quizás les corresponderá algún día, dejar de ser un artículo de lujo para convertirse, ellas también en una necesidad”.

En la mayoría de las crónicas que recuerdan a Lenka Franulic se dice que era fumadora, que incluso llegaba a consumir 40 cigarrillos diarios, por ello la idea de que escribiera un artículo titulado *El Cigarrillo y Las Mujeres* no es extraña. En éste hay una reseña de la historia del tabaco y las mujeres en la que establece: “hasta hace 20 años ninguna mujer se habría atrevido a fumar en público, dándose por establecido que tampoco debía hacerlo en privado. Las primeras mujeres que osaron fumar en público por los años de la preguerra fueron violentamente censuradas y señaladas con el dedo como indeseables ... hoy en día somos menos moralistas y el cigarrillo ha llegado a constituir incluso un accesorio vital de sexo femenino”.

Este artículo no tendría ninguna otra importancia que lo anecdótico de que ella defendiera a través de *La Huella de Los Días* un vicio que también practicaba, justificándolo al decir “cuando una mujer esta nerviosa, fuma para recuperar su serenidad. Cuando esta aburrida, fuma para tener algo que hacer. Y cuando se siente feliz, un cigarrillo en cierto modo corona su felicidad. Algunas mujeres trabajan mejor y piensan mejor al fumar”.

Lo sorprendente de este artículo es que Lenka estableció una caracterización de las mujeres a partir de la forma en que fumaban. “No se necesita un psicólogo para medir la personalidad de una mujer por la forma en que manipula un cigarrillo ... existen por

ejemplo el **tipo masculino** de la fumadora: brusca, decidida, preferirá el tabaco fuerte y abordará todos los problemas con la eficacia de un hombre. O la **exótica** que sólo usa cigarrillos perfumados y que hecha la cabeza hacia atrás aspirando lánguidamente el humo ... al fumar no obedece a ninguna necesidad sino a un instinto de coquetería; o la **excéntrica**, o la **intelectual** que fuma para darse aires de emancipada, o la **poetisa** obesa ... o la mujer insatisfecha, frustrada en sus instintos, cuyo apetito por la nicotina es insaciable; ella fuma los cigarrillos hasta el final y, no bien ha apagado alguno, vuelve a coger otro entre sus yemas amarillas y ávidas”. Cuál de estas sería con la que se describía así mismo, no lo sabemos, pero al parecer al última de ellas corresponde más a su estilo.

Otra de las constante en estos artículo que Lenka escribió sobre mujeres, fue la de rescatar a aquellas que la historia había dejado olvidadas o simplemente las relegaba a papeles inferiores. En un escrito sobre la conquista de América señala “no había mujeres española que se atrevieran a realizar el viaje ... pero hubo una excepción. El nombre de una mujer surge en medio de aquella epopeya masculina, participando en una de las aventuras más difíciles de la época de la Conquista: el de Inés de Suárez, la primera mujer europea que pisó suelo chileno. La mayoría de los historiadores la han relegado al papel de manceba de Pedro de Valdivia; sin embargo, por la misión que le correspondió desempeñar, merece Inés de Suárez estar colocada a la cabeza de aquellos hombres ... en el transcurso de estos cuatrocientos años, su nombre se convertido en una leyenda. Pero detrás de la leyenda se adivina a una de las mujeres más extraordinarias que hayan pasado por esta tierra”.

Esta concepción moderna y vanguardista acerca de la mujer, que tenía Lenka, la hizo creer y demostrar a través de sus crónicas que efectivamente la mujer podía incorporarse en toda su amplitud al mundo, podía trabajar junto con los hombres y a la par de estos. Pero lo que Lenka siempre dejó en claro es que ni esta incorporación, ni la más moderna tecnología cambiaría los roles adjudicados tradicionalmente a hombre y mujeres, por lo menos así lo creía ella.

De hecho, en 1939 en el artículo *El Mundo del mañana* escribió “la relación entre el hombre y la mujer seguirán siendo las mismas, aún cuando los niños se produzcan en tubos de vidrio ... los problemas del sexo subsistirán y las complejidades del amor continuaran siendo un tema universal”.

#### 4.1- Lenka profesora y formadora de periodistas

*“son estos lazos de la admiración por una vida que es ejemplo de futuros periodistas, los que han impulsado al profesorado, a los alumnos y a la dirección de la Escuela de Periodismo a rendir a Lenka Franulic este homenaje”.*  
Patricio Prieto

Desde que Lenka Franulic cruzó el umbral de la Universidad de Minnesota y, como cualquier adolescente norteamericana, asistió a clases de periodismo durante cuatro meses, la idea de crear una escuela de esas características en Chile no la abandono más.

Junto a sus colegas lucharon por conseguir fondos y porque fuera la Universidad de Chile la primera que abriese las puertas de su casa para profesionalizar el antiguo oficio de periodista.

Tal vez en ese momento Lenka no pensó que volvería a su carrera inicial, aquella que ella misma había abandonado porque “se aburrió”, según confidencia su hermana Dobrila, después de ejercer dos años. Ahora, tras 23 largos años regresaba al salón de clases, eso sí, ya no enseñaría más palabras inglesas, ni verbos modales. Ahora ella transmitiría sus propias experiencias, su manera de ver el mundo a través del ejercicio del periodismo, su sentido de la ética y de la disciplina para ejercer esta profesión.

Es así como desde la fundación de la Escuela de Periodismo, en 1953, ejerció la docencia hasta su muerte. Y a pesar que durante su último año de vida ya no asistía a la sala de clases, aún continuaba corrigiendo los trabajos en su casa y dirigiendo la cátedra desde la cama.

Lenka fue considerada por sus alumnos una maestra ejemplar y es que, tal vez, las ventajas que tenía por sobre el resto de sus colegas periodistas eran esos cinco años de profesorado en inglés en el Instituto Pedagógico, de los que ella había renegado. Su vasta experiencia y la capacidad de conocer y predecir a cada uno de sus alumnos.

Inicialmente estuvo a cargo de la cátedra de Periodismo Informativo, que se imparte durante el primer año de la carrera y posteriormente asumió la de Redacción Periodística, y claro quién mejor que ella para enseñar a escribir.

A los cursos de redacción periodística, Lenka lo hacía escribir y escribir, se sentaban cada uno en una maquina de escribir, ella narraba una historia y a partir de esta los alumnos debían redactar un noticia. Acto seguido Lenka, junto con su ayudante Licia Ballerino, corregía los trabajos, su exigencia no tenía límites, si consideraba que el trabajo no era bueno el alumno debía repetirlo hasta 10 veces. La periodista Raquel Correa recuerda “nos hacía trabajar bastante, nos hacía escribir ... nos alentaba a preocuparnos mucho de la forma. En las correcciones de los trabajo nos hacía anotaciones en los márgenes de las hojas, los aciertos y los desaciertos. Sobretudo nos exigía escribir”.

Por su parte Alejandro Cabrera, autor del libro *Vendedores de Sol*, explica “ella era sumamente práctica para enseñar, era muy poco discursiva, aunque tenía gran peso teórico, pero enseñaba a escribir, escribiendo y a entrevistar, entrevistando, contando sus anécdotas. Enseñaba a hacer las cosas bien”.

Que su forma de enseñar periodismo fuese basada en la práctica, era lógico, ella tenía claro que el periodismo era fundamentalmente práctico. No se aprendía, ni se aprende tampoco hoy en día a reportear en la sala de clases, aun cuando algunos profesores insistan en ello. Lenka sabía que tal y como ella había aprendido el oficio de periodista entre la redacción de la revista y los lugares donde se produce la noticia, sus alumnos debían aprender de la misma manera.

Para Lenka Franulic el periodismo era un trabajo digno “en cierta manera un arte. El arte de saber contar lo que a otros les pasaba, o lo que acontecía en torno de uno”, así lo reseña Licia Ballerino, quien además recuerda que Lenka decía **“el periodismo es la entrega de lo que sucedía, escrito en buena forma, con un buen léxico, con conocimiento, con abundantes buenas palabras, adecuadas y sin errores ortográficos, por supuesto”**.

Su hermana Dobrila, en la entrevista a Tatiana Diener, explica que Lenka “consideraba que el periodismo tenía que ser limpio, honesto, leal, correcto, transparente y que tenía que basarse en principios, en valores ... ella decía que había dos periodismos, el de arriba, el bueno, el leal, el honesto y el otro, el periodismo que se vende. Ella inculcaba el periodismo noble, el periodismo limpio ... no se de dónde lo sacó”.

Esas ideas, junto con la necesidad de ser exactos, precisos y objetivos en la información que se entrega, fue lo que Lenka transmitió a sus alumnos, por lo menos así lo señala Juan Caprello, en el libro *Vendedores de Sol*, “ella nos enseñó que la exactitud periodística es más que una buena idea”.

Lenka había llegado al periodismo rompiendo esquemas, como dice Hernán Millas, no sólo por el hecho de ser mujer, sino que le había impreso al periodismo un sentido distinto, el sentido de la responsabilidad, de la exigencia para consigo misma y para con la información que se trasmite. Tal vez ningún otro periodista de la época, si importar su género, se tomó tan enserio esta profesión. Eso fue lo que enseñó a sus pupilos o por lo menos a aquellos que fueron capaces de captar la esencia de sus enseñanzas.

En este sentido la periodista María Eugenia Oyarzún recuerda “el primer día de clases nos dijo que el periodismo no es un juego, que más que una vocación es un don, que este es un oficio muy sacrificado. Aquellas palabras quedaron fuertemente reflejadas en nuestras cabezas. Tenía una enorme calidad humana y una gran ternura, pero al mismo tiempo tenía un fuerte sentido de la disciplina”. Por su parte María Eugenia Blanco, la percibe como “una gran formadora, nos aterrizó en el periodismo y nos trato de transmitir su rigurosidad”.

Por supuesto no debemos olvidar la vasta experiencia de esta periodista, que para entonces ya tenía un prestigio ganado en el ambiente nacional. A sus alumnos les habló de sus reportajes, de sus entrevistas, de su vida como periodista, en el entendido que era una de las mejores formas de transmitir cómo era el mundo para el cual estos jóvenes se preparaban a ingresar. Lidia Baltra, corrobora esta idea al escribir en un artículo “Lenka nos hablaba de sus entrevistas más importantes”, en tanto, María Eugenia Oyarzún, dice “nos contaba como hacía sus reportajes, cuales eran sus experiencias personales, todo esto en forma muy amena. Con esas

lecciones que nosotros captábamos, como no dándonos cuenta, nos enteramos de la técnica con que lograba llevar adelante sus tareas”.

Otros de los componentes básico para ejercer el periodismo, a juicio de Lenka, era tener cultura general. En esa época “ser culto” era un valor importante en la sociedad, la gente se preocupaba por saber de arte, literatura, teatro no sólo de nuestro país sino, además, a nivel internacional. La viuda de Luis Hernández Parker le confirmó a Tatiana Diener esta idea al decir “la gente se preocupaba por saber, eran personas cultas. La cultura era como la máxima aspiración. Hoy me imagino que será tener cosas...”.

Lenka era cultivada por excelencia, tal vez mucho más culta que la mayoría de los periodistas que la rodearon o con los que trabajo. Ese valor trató de inculcarlo a sus alumnos y de hecho algunos como Leonardo Cáceres recuerdan “la escuchábamos porque sus clases eran un réglalo de actualidad política y cultural”.

Sin embargo, no para todos fue considerado bueno que Lenka exigiese ciertos niveles de conocimientos en materias de cultura universal. Por ejemplo Renee Gewolb, que ingresó a la carrera en 1958, explica “le tenía terror a Lenka, para ella era importante ser culto, me sentía humillada ante ella, le tenía terror”, aunque no deja de reconocer “...me dio capacidades técnicas y sobretodo, un concepto ético de la profesión”.

Así como Lenka se inició como reportera recorriendo varios bares de la ciudad en busca de Mariano Latorre para entrevistarle - a propósito de su nombramiento como Premio Nacional de

Literatura - consideró que sus pupilos también debían salir a la calle a reportear, como parte de su formación en la escuela.

Al respecto la periodista María Eugenia Oyarzún, en un homenaje a Lenka publicado en la revista Nueva Aurora, relata “las salidas a terreno eran como pruebas de si se podía o no se podía ser periodista”.

Esta práctica de Lenka incluso la llevó, en 1955, a solicitar una entrevista con el entonces presidente de la república, Carlos Ibañez del Campo. La entrevista no era para la revista, era para sus alumnos, los llevó a todos, ellos eran los que debían entrevistar al presidente. Al presentarlos ante el mandatario, Lenka les dijo “pregunten, nunca hay que dejar de preguntar”. Posteriormente ella publicó un artículo en la Revista Ercilla sobre esta visita.

En un intento por reconstruir la historia de las primeras generaciones de periodistas formadas en la Universidad de Chile, uno de los estudiantes de la época, Alejandro Cabrera Ferrada, escribió “*Vendedores de Sol*”. En este libro podemos encontrar innumerables recuerdos que los alumnos conservan de Lenka. Algunos como Olga Dragnic, escribieron “ella nos dio un aporte pedagógico enorme y un amplio concepto de responsabilidad profesional”.

Por su parte Eliana Cea, que ingresó en el '54 a la escuela y posteriormente trabajó con Lenka en la Revista EVA, subraya “sabía mucho de periodismo y pedagogía, nos transmitió su conocimiento de manera significativa”. De esa misma generación, Willy Wolf, recuerda “Lenka fue una gran profesora, culta, de recia

personalidad y destacada periodista". En tanto, el periodista Juan Guillermo Figueroa la describe diciendo "era una mujer incomparable por su talento profesional y sus dotes de educadora".

Asimismo, mucho de los recuerdos de sus alumnos nos reafirman las ideas que hemos ido planteando durante el desarrollo de esta tesis, por ejemplo sus temores ante la posibilidad de que el matrimonio de una periodista pudiese poner fin a su carrera. Esa preocupación, que Lenka manifestó de distintas forma y a lo largo de toda su carrera, queda evidenciada en las declaraciones del venezolano Federico Alvarez, quien ingreso a la facultad en 1955 a través de una beca. Estando en Chile contrajo matrimonio con Olga Dragnic, alumna de la facultad pero además sobrina de Lenka Franulic. Alvarez señala "debo decir que conmigo se puso más que difícil y exigente cuando supo de mi romance y posterior matrimonio con su sobrina ... creía que yo la obligaría a dejar la carrera".

Otro de los recuerdos de una de sus alumnas está relacionado con el ser mujer y las limitantes que eso generaba para desempeñarse como periodista. Corría el año 56 y la joven Josefa Auba, fue a la Escuela de Periodismo: "me presenté a dar examen embarazada, conversé personalmente con Lenka y me dijo que mi puntaje estaba bien, cumplía todos lo requisitos exigidos para postular, sin embargo, miembros de la comisión cuestionaban mi séptimo mes de embarazo". Ella organizó un reunión para tratar el caso, "Lenka aseguró que **el periodismo se hacía con la cabeza y las manos y nada tenía que ver con el sexo y sus consecuencias**". Finalmente la sometieron a un examen especial y la dejaron cursar la carrera.

Lenka no tenía tapujos ni miramientos para decir las cosas, al pan, pan y al vino, vino, algunos dicen que por su influencia europea o tal vez la propia convivencia en un ambiente duro, masculino por excelencia, de bohemia y carrete, le habían curtido el lenguaje. Leonardo Cáceres recuerda que en clases “era un poco desfachatada, no tenía miedo a las palabras ni a los conceptos, usándolos sin tapujos, muchos se ruborizaban, en especial las mujeres”. Aún más la periodista Frida Moak, señala “no tengo grandes recuerdos de Lenka, salvo que era irónica, casi hiriente”.

Al respecto su hermana Dobrila cuenta “cuando estaba sola entre periodistas ... era bien garabatera, a la par con los hombres. Era para darles confianza, para que no sintieran que había una mujer, para que no dijeran está la Lenka y no podemos hablar libremente ... no ella hablaba codo a codo con ellos, los mismos garabatos, con naturalidad decía ¡y este *guevón* qué se ha imaginado!. Así era su lenguaje entre hombres y mujeres también ... porque también eran mujeres periodistas”.

Su ayudante Licia Ballerino, cuenta que Lenka conocía muy bien a cada uno de sus alumnos, “sus vicios y virtudes, con sus facilidades o defectos, con las posibilidades y los fracasos que iban a tener, era muy especial en eso”, de hecho Juan Donoso, uno de sus estudiante, recuerda “en menos de un minuto me dijo tiene talento, hable menos y dedíquese a escribir, ya tenemos un Tito Mundt”.

### ***De la sala de clases a la de redacción***

Estas nuevas generaciones de periodistas eran observadas como mucha desconfianza por aquellos de “la vieja guardia” que no creían que el periodismo pudiese enseñarse. Es por ello que fueron los propios profesores de la carrera los que fueron ayudándolos para que se incorporaran a los medios de comunicación. Esta práctica no ha variado en el tiempo, ya que actualmente la mayoría de los empleos en este ámbito se consiguen a través de los profesores o a través de las practicas profesionales.

En especial Lenka, desde los primeros años de universidad instó a los alumnos a que se vincularan con el mudo laboral, es más ella mismas les ofreció a muchos empleos o colaboraciones en los medios donde trabajaba.

Es este el caso del curso de Raquel Correa, que estaban juntando dinero para hacer un paseo y Lenka les ofreció trabajar con ella en la Radio Minería. Por diversos motivos al final sólo quedó trabajando Raquel Correa, la que reporteaba y hacía los libretos junto a su maestra.

Asimismo, durante el período en que dirigió la Revista EVA, varios de sus alumnos colaboraron con ella. En una oportunidad a propósito de la celebración de la Navidad le pidió a tres de sus alumnas - Eliana Cea, Graciela Cuello y María Eugenia Oyarzún - que escribiesen un artículo sobre el tema. Al final aparecieron publicados en una crónica titulada “aprendices de periodistas”.

Es así como Lenka no sólo les exigía en clases a sus alumnos, además les daba trabajo a muchos de ellos y compartía sus horas de espera para algún programa radial con sus pupilos. Se sentaba con ellos, los convidaba a almorzar o incluso a tomar algunos aperitivos.

Para ella dar clases en la universidad no sólo había sido un gran anhelo sino que además lo disfrutaba, tal vez la compañía de periodistas jóvenes la llenaba de la vitalidad necesaria para seguir adelante.

Por aquellos años la universidad pagaba salarios ínfimos, que no podían compararse con lo que ganaba un periodista en un diario o revistas. Muchos de sus alumnos cuentan que ella prácticamente les donaba su salario cuando los invitaba a conversar un café después de clases.

Para ella fue un orgullo pertenecer a la universidad y poder entregar a toda esa generación joven sus experiencias. Su ayudante Licia Ballerino señala que Lenka daba clases “por el puro gusto de entregar ... la creación de la Escuela de Periodismo le satisfizo uno de sus grandes anhelos, que era entregar a otros lo que ella sabía y había captado”.

Tal vez haya sido como escribió Ramón Cortés, en El Mercurio, en memoria de Lenka “¿Cómo enseñar periodismo, cómo penetrar y fecundar el tálamo perfumado del espíritu juvenil, si el que lo imparte no tiene el alma espolvoreada de ese polen dorado que es el amor a la profesión? Lenka tenía el alma rubia de ese polen. Enseñaba con fervor, con el ahínco del que quiere transmitir

sus conocimientos, a través de la formulación de una teoría extraída de la experiencia propia ... su enseñanza no es una plumilla azul del cardo que vuela con la brisa veraniega. Ha quedado prendida en el pensamiento y sentir de generaciones de muchachos que han medido sus inquietudes profesionales en las aulas de la Escuela de Periodismo”.

## 4.2. Modelo de periodista: “Todas íbamos a ser Lenka”

*“algunas periodistas llegaron a ser muy buenas ... pero, aunque la imitaron, creo que ninguna de ellas es Lenka. Ser Lenka es muy difícil”.  
Alejandro Cabrera*

A partir de su historia y la de sus éxitos profesionales, Lenka Franulic Zlater se convirtió en un modelo para los periodistas de la época. Esta noción de modelo tiene a lo menos tres dimensiones distintas, que trataremos en este acápite.

Una primera dimensión dice relación con el resto de las mujeres que aspiraban a ser periodistas en esa época y para las cuales Lenka fue un modelo a seguir. Una segunda dimensión tiene que ver con ella, con su persona, ya que para las mujeres de la época no sólo fue un modelo en términos profesionales, sino que además la imitaron hasta en la forma en que “fumaba”. Una tercera dimensión tiene que ver con su práctica periodística y los aporte que hizo a esta profesión, en este sentido se constituyó como modelo de lo que debía hacerse en el periodismo, tanto para hombres como para mujeres.

La primera dimensión de Lenka Franulic como modelo de periodista para otras mujeres, Erika Vexler la sintetizó en una frase “fue la primera mujer del periodismo nacional, la que supo pedir igual trabajo, igual paga, la que se rebeló contra el orden establecido de las cosas y venció, abriéndoles el camino noticioso a las mujeres que así pudieron gozar de lo que ella supo conquistar”.

Al respecto en el diario *El Clarín* de 1961, se señala “ser mujer y ser periodista en estos momentos, ya es una posibilidad

para cualquier muchacha. Lenka, sin embargo, como la primera periodista del país, debió romper múltiples prejuicios y barreras y acometer desafíos muy fuertes para entrar al redondel y surgir con méritos propios”.

Sin bien como señalamos en la introducción de esta investigación, Lenka Franulic no fue la única periodista mujer de la época, si fue la primera mujer que se apropió del rol masculino del periodismo. Ella invadió, con su practica, espacios totalmente vedados a las mujeres, logrando por un lado abrirlas el camino al periodismo en términos de que se aceptó a partir de allí la incorporación de este género a la profesión. Pero además, que esa incorporación no se redujera a los espacios tradiciones - de periodismo para mujeres y para niños - sino que fuese integral en todos los ámbitos de la profesión.

Su ayudante de cátedra, Licia Ballerino, le explicó a Tatiana Diener en una entrevista, que Lenka “les abrió el camino ... el gran camino. Les mostró que el periodismo no estaba vedado para la mujer y que la mujer tenía capacidad para tener éxito en el oficio”.

Asimismo, el hecho de que se abriera la carrera de periodismo, también, favoreció esta incorporación de la mujer a la profesión. incluso las cifras de matriculas universitarias demuestran que desde los inicios de la Escuela hasta hoy, la mujeres son mayoritarias en esta carrera. La periodista Licia Ballerino señala “no sé a que se debe esa atracción tremenda que tiene el periodismo para la mujer ... quizás porque era una profesión nueva o a lo mejor, porque existió Lenka Franulic”.

Nosotros creemos que ambos factores influyeron, pero nos preguntamos si aún cuando se hubiese abierto la Escuela de Periodismo, las mujeres hubiesen decidido ingresar si Lenka Franulic no hubiese tenido el éxito que tuvo.

Creemos que no, muchas de estas mujeres simplemente habrían pasado por alto esta carrera, en especial porque el campo laboral para ellas no era para nada atractivo. Este se reducía a las revistas de mujeres y los suplementos para niños, o algunas paginas sociales en los diarios.

Esta certeza de que efectivamente el nombre de Lenka influenció a muchas mujeres para que optaran por el periodismo, se ve confirmada por declaraciones como las de Carmen Schmidt “nunca tuve problemas para elegir mi carrera, lo tuve siempre claro cuando en mi casa se hablaba de Lenka Franulic”.

Por su parte la periodista Raquel Correa reconoce que antes de entrar a la Escuela “conocía su nombre ... había como una leyenda en torno a ella, era como muy enigmática, muy interesante, una mujer muy independiente, autónoma, soltera, viajada, culta, era una mujer muy excepcional en su época. Entonces, uno tenía gran curiosidad, tenía un halo como mágico ... producía gran interés conocerla y oírla”.

Tal vez la clave de la influencia de Lenka en estas mujeres jóvenes fue su éxito, aquellas que ya sabían de ella se sintieron animadas a cursar la carrera. Las que no ingresaron por esos motivos, posteriormente asumieron la practica de Lenka como ejemplo, como modelo. En este sentido Licia Ballerino señala “la

imagen de Lenka hizo que las mujeres llegaran al periodismo ... las alumnas vieron en ella el triunfalismo, porque hay mucho de triunfalismo en la profesión de periodista”

Lenka había logrado no solo ser una periodista destacada sino que además, serlo en aquellos ámbitos que eran de exclusividad masculinos. Hasta que ella llegó a la revista Hoy, las mujeres no escribían en páginas de opinión, tampoco hacían entrevistas políticas, ni cubrían eventos internacionales. Lenka traspasó una a una las barreras impuestas para las mujeres de la época, ya que el periodismo era particularmente un mundo de hombre, pero además en términos generales durante las décadas de los 30 a los 50 las mujeres no tenían participación en la vida social del país y por ende tampoco en la profesional.

A juicio de Licia Ballerino, a partir de la práctica de Lenka “se acabó el mito de que la mujer sólo servía para escribir sobre vida social y pelambres. Se evidenció que la mujer tenía ideas propias dentro de la cabeza que podía desarrollar”.

Los logros de Lenka no concluyeron ahí, abrió un espacio para las mujeres en la profesión, abrió además todos los sectores a las mujeres - política, economía, cultura, internacional, etc. - y abrió las puertas del ascenso para su género.

Como ya lo hemos mencionado Lenka fue Directora de la Radio Nuevo Mundo, fue Directora de la Revista Ercilla, convirtiéndose así en la primera mujer que ocupó cargos directivos en los medios de comunicación. Estas experiencias fueron vitales

para que las periodistas de hoy en día puedan ocupar cargos de editoras, subdirectoras o incluso directoras de medios.

La periodista Licia Ballerino, en entrevista a Tatiana Diener, dejó sentado “Lenka les abrió de par en par las puerta a la mujer dentro de la profesión, para que pudieran llegar a las más altas posiciones sin ningún tapujo”.

Sin embargo, los logros de posicionamiento en los ámbitos directivos que obtuvo Lenka no se convirtieron en “puertas abiertas de par en par” como señala Licia. Lamentablemente muy pocas mujeres después de ella lograron acceder a esos puestos de poder. Hoy en día se concibe una editora mujer, incluso en secciones de política, pero son contadas aquellas mujeres que han llegado a dirigir algún medio, que no sea por supuesto destinado a un público del mismo género, como es el caso de las revistas Paula, Cosas o Caras.

Entre las pocas periodistas que lograron alcanzar esa meta tan alta que puso Lenka al dirigir la *Ercilla*, están Silvia Pinto, que dirigió el diario *La Nación* en la década de 80; Irene Geis que estuvo a cargo de la revista *7 Días* y del diario *El Fortín Mapocho* en época de dictadura; Erica Vexler que fue directora de la revista *Ercilla*; y Patricia Politzer que fue jefa de prensa del *Canal Nacional*, durante los primeros años del restablecimiento de la democracia.

Pero aún así ninguna de las periodistas posteriores ha podido superar la carrera de Lenka Franulic, pareciera una paradoja, ella que salió adelante en un mundo absolutamente

adverso abriendo un espacio para las futuras generaciones de periodistas y ninguna de estas ha podido superarla.

Incluso en el libro *Maestros del Periodismo* se dice que Lenka “marcó un récord aún no superado en el periodismo femenino nacional al entrevistar tantos personajes internacionales de gran talla intelectual”.

En este sentido la viuda de Luis Hernández Parker, María Inés Solimano, señala “cuando ella se murió quedo un hoyo, porque no había otras mujeres periodistas ... no digo que no había ninguna, pero que se destacara no”. Aún hoy en día no existe una periodista chilena que se haya destacado como Lenka, muchos mencionan a Raquel Correa como periodista destacada, pero sólo lo es en el ámbito nacional. Lenka trascendió más allá de nuestras fronteras y los premios, becas y reconocimientos que recibió, así lo demuestran.

Al leer todas estas referencias a Lenka Franulic como modelo uno podría preguntarse por qué necesitamos modelos a seguir y tal vez sea como lo señaló Raquel Correa, en una entrevista a Tatiana Diener, “un poco la sensación de tener un modelo a seguir. Ser mujer en ese tiempo era más difícil ... ver que una mujer era capaz de triunfar, de trabajar, de aportar en un medio esencialmente masculino, fue un incentivo para mí y para muchas mujeres de nuestra generación. Ella logró lo que todas soñábamos alcanzar alguna vez”.

Sin embargo, lo que es difícil de entender es que Lenka haya sido tomada como modelo no sólo por su vida profesional, sino que

es sus aspectos más característicos como persona. A esto nos referimos cuando señalamos al comienzo existe una segunda dimensión de Lenka como modelo. Una dimensión directamente relacionada con forma de ser, con su hábitos, es decir con ella misma.

Y es entonces cuando uno se pregunta por qué necesitamos tener modelos a imitar, a seguir. Hoy en día nuestros patrones de comportamiento o de vestimenta e incluso de hábitos también están asociados a modelos que copiamos.

En uno de sus artículos, Lenka relata una anécdota en la que la diseñadora francesa Coco Chanel se puso una cinta en la cabeza en respuesta a alguien que le dijo que su inteligencia era masculina. Al día siguiente todas las mujeres de París llevaban una cinta atada a la cabeza. Que eso ocurriera en la Ciudad Luz y que fuese por imitación de la diseñadora no es raro, lo raro es que las alumnas de la Escuela de Periodismo en Chile usaran carteras de charol porque Lenka tenía algunas.

Al respecto Carmen Schmidt cuenta “ella usaba enormes carteras negras de charol en las cuales guardaba todo: libretos de radio, apuntes periodísticos, cigarrillos y cosméticos ... la imitábamos en todo, se pusieron de moda las carteras negras”.

Este mismo sentido apunta Willy Wolf, al señalar que Lenka “era el espejo de las mujeres de la Escuela. La imitaban en todo, desde su manera de vestir y fumar”. Leonardo Cáceres reafirma esto diciendo “ellas la adoraban y la imitaban”.

Sin embargo, tal y como lo dice el periodista Enrique Cid “hubo una serie de mujeres en diferentes medios y épocas que trataron de ser como Lenka, pero el problema no es imitar como vestía, ni fumar con boquilla, no se trata de eso. En realidad, se es o no se es”.

Ninguna era Lenka de hecho no se puede ser igual a otra persona, pero además ella tenía muchas ventajas por sobre las mujeres de la época, incluso por sobre los hombres, sobretodo en términos de formación y la vasta cultura general que poseía. Así lo reconoce Raquel Correa cuando declara “nosotros no teníamos ni su talento, ni su cultura, ni sus viajes, ni su libertad”

Una tercera dimensión de Lenka como modelo tienen que ver directamente con su práctica periodística y los aportes que ella hizo a esta profesión. En este marco se constituye como modelo para ambos géneros.

Podemos mencionar, a los menos, tres grandes aportes de Lenka al periodismo: la introducción de una nueva forma de hacer noticieros en radio, sello que ella imprimió cuando dirigió la Radio Nuevo Mundo. Estos dejaron de ser una mera lectura de las noticias para dar paso a espacio noticiosos en que cada periodista despacha su nota, reporta e incluso entrevista, es decir lo que comúnmente hoy en día escuchamos en cualquier noticiero radial.

Asimismo, su forma de hacer entrevistas, aspecto que ya tocamos en un acápite anterior, y que se resume en un nuevo estilo de entrevistar, el construir el perfil del entrevistado en el contexto de la noticia por la cual se lo interroga.

Pero tal vez, su aporte más fundamental fue la introducción del periodismo interpretativo en nuestro país. Como señala Hernán Millas “la gran cultora del periodismo interpretativo fue Lenka Franulic ... hizo que el periodismo fuera más inteligente, que la gente no sólo leyera la noticia, sino que al mismo tiempo profundizara”.

El periodismo interpretativo fue impuesto en la década del veinte por la revista TIME. Este se basa en la técnica del reportaje es decir, no sólo entregar una noticia a secas, sino que situar el hecho en el contexto, explicar las causas y motivaciones que lo generaron, así como su proyección futura.

El periodista Eduardo Santa Cruz, en su libro *Modelos y Estrategias de la Prensa Escrita en Procesos de Modernización: Chile Siglo XX*, explica “este llamado modelo TIME se implantó plenamente en Chile en 1968”. No ponemos en duda esta afirmación, pero creemos que desde la década de los cuarenta en adelante, fue Lenka Franulic la que asumió ese modelo como propio y lo incorporó a los distintos medios en los que trabajó.

Ese esfuerzo le significó que periodistas como Enrique Cid, dijese “ella trató de subir el nivel de la profesión, trato de que el periodismo fuese más culto e inteligente. Toda su vida intentó elevar el oficio, así es que los que estaban cerca también aprovecharon un poco ese esfuerzo. Fue en beneficio de todo un medio”. Rene Silva, escribió “su línea culminante fue el reportaje. Desentrañaba a través de él el alma humana y los fenómenos sociales”.

Por su parte, el periodista y alumno de Lenka, Alejandro Cabrera señala “era una persona fuera de serie que marcó la historia del periodismo chileno, le dio mucha seriedad, mucha responsabilidad, mucha dignidad”.

En tanto, Hernán Milla recuerda “la profundidad de la noticia se ve en todas sus entrevistas. No es la cosa superficial, preguntarle, muchas veces, vanidades al entrevistado, sino que hay algo mucho más profundo, mucho más al interior. En todo caso Lenka dejó una huella ... en todas partes”.

La revista Ercilla en su *Adiós a Lenka* dejó sentado “fue la primera periodista chilena. La primera que se atrevió a pesquisar la noticia con criterio moderno, cuando en Chile aún no se dormían los prejuicios coloniales. Y ser periodista - más que eso reportera - significaba plantarse frente a los convencionalismos de aldea”.

En el libro “*Maestros del Periodismo*” se dedica un capítulo especial a Lenka Franulic en el que se establece “si hubiera que señalar a la periodista que en el pasado dio mayor prestigio a la profesión, sin duda que todos estarían de acuerdo en elegir a Lenka. Sus propios colegas contemporáneos la compararon con Oriana Fallaci, pero agregan que poseía una cultura más sólida y más amplia que la talentosa periodista italiana”.

En este sentido y a propósito de su muerte, en el diario *El Mercurio* se publicó una nota que decía “a lo largo de su carrera creó **nuevos cuños** en los cuales otros periodistas podían reproducir formas felices de presentación de los hechos, comentarios o reportajes”.

Tal y como lo reseñó el diario *La Tercera* “con la perspectiva que el tiempo irá dando a su figura, se podrá apreciar cuanto bien hizo a la profesión, como ella pudo mezclar la severidad y el respeto por la información veraz, con la sensación y el calor humano de sus crónicas, de sus reportajes, de sus comentarios de toda índole ... Lenka supo comprender lo que es el periodismo en su más alta significación, y luchó siempre por el triunfo de la libertad de la justicia, de la verdad”.

A través de estos testimonio podemos concluir: ya sea porque fue la primera mujer periodista que se destacó a nivel nacional, o la hizo propios sectores vedados para ellas, o por su innovación en el periodismo chileno, por su estilo o la forma en que se vestía o fumaba; o por todas estas razones juntas, si existió un modelo de periodista en nuestro país esa fue Lenka Franulic Zlater.

### 4.3. Conclusiones

Cuando uno se propone la tarea de reconstruir la vida de un personaje en particular, ya sea para conocer su influencia en el ambiente en el que se desarrolló - como lo es en este caso - o con cualquier otro objetivo, le esperan varios retos en el camino.

Inicialmente nos situamos en el contexto histórico - social en el que vivió ese personaje, a fin de saber cómo eran las personas en esa época, qué pensaban, como se desenvolvían, en fin cuales eran las normas sociales y costumbres de ese momento histórico. Asimismo, debemos aproximarnos al entorno específico en que se desarrolló el personaje, en el caso particular de Lenka Franulic al entorno del ejercicio del periodismo entre las décadas de los 30 y los 60.

En un segundo momento de la investigación entramos de lleno en el personaje que estamos siguiendo, desde las preguntas básicas - cuando nació, donde, quienes eran sus padres, etc. - intentando recorrer su vida entera. En este sentido podemos hacer el recorrido cronológico desde el nacimiento del personaje y su desarrollo, año tras año hasta su muerte. Pero, también, podemos definir con anterioridad temas relacionados con el personaje, cuyo análisis nos interesa para los efectos del trabajo y así reconstruir su vida a partir de esas temáticas, sin importar o respetar una secuencia cronológica; sino que concatenando hechos o situaciones que dan así un sentido a la vida del personaje.

Como señala Bourdieu, una reconstrucción biográfica es el resultado de una operación de cirugía social ejercida sobre los

encuentros y acontecimientos individuales, dotando a estos de un sentido natural y racional. Es decir, un sentido natural ya que la agregación sincrónica de los desempeños individuales en función de determinados principios instituye un itinerario biográfico, cuya construcción posterior contribuye a concebirlo como basado en la naturaleza de las cosas. Un sentido racional, en tanto los actos y decisiones del personaje pueden ser concebidos como causados por su propia racionalidad.

De alguna manera esto produce lo que Bourdieu llama ilusión biográfica, porque la vida no es una concatenación de hechos decididos racionalmente por un individuo, tampoco es un camino a recorrer o un destino inevitable que el personaje va cumpliendo. Si fuese así no tendríamos problema alguno para encontrar el sentido la vida del personaje, lo que a mi juicio es una de las mayores dificultades al hacer un trabajo así, porque si la vida fuese un camino a recorrer entonces debemos transitarlo imaginariamente para comprenderlo; por otra parte si fuese un destino inevitable a cumplir tendríamos que buscar los hechos y el momento en que se configura ese destino (el “pergamino” donde estaba ya escrito).

Pero la vida, como lo escribió el sociólogo Tomás Vasconi, “es una mezcla de proyectos, oportunidades, uso de esas oportunidades, rechazo de ellas ... es una dialéctica muy compleja, a veces las cosas son el resultado de un proyecto, a veces son absolutamente contingentes, a veces lo que tú te habías propuesto resulta distinto, aunque tenga resultados positivos, mejores incluso que los que tú habías previsto”.

Ahora bien, una vez hecha la operación quirúrgica y establecida la historia de nuestro personaje, lo insertamos en el contexto histórico - social de la época y en el entorno específico en que se desarrolló, a fin de conocer lo mejor posible su influencia. Y aquí el dilema que se presenta es poder definir el límite de hasta donde efectivamente el personaje hacía cosas fuera de su época o de su contexto social. Y hasta donde hacía las cosas que hacían las mujeres de vanguardia de su época y por tanto son hechos que pertenecen sino al conjunto de la sociedad, a lo menos a un grupo dentro de ésta, en este caso a las mujeres que poseían estudios universitarios como ella.

Al situar a Lenka Franulic en el contexto de la sociedad chilena y el papel que desempeñaban en ella las mujeres que poseían su mismo nivel de educación, podemos concluir que efectivamente Lenka fue una mujer avanzada para su época.

Su vida está marcada por el concepto de “transgresión”, de hecho ella fue una transgresora de las normas sociales de su época. Visitaba los bares, en una época en que las mujeres no iban a bares; con sus colegas más de una vez visitó burdeles, en un momento en que sólo se permitía entrar a las mujeres que iban a trabajar; en una sociedad en que la norma establecía que la meta de las mujeres debía ser casarse y constituir una familia, ella no se casó por decisión propia. Eso sí tuvo amantes, pero valoró en primer término desarrollarse en el ámbito laboral, como profesional antes que ser madre y constituir su propia familia.

En el ámbito profesional, Lenka eligió o tuvo y aprovechó intensamente la oportunidad de trabajar en una profesión que era

sólo para hombres, salvo algunos pequeños espacios, y consecuentemente con su personalidad exigente consigo mismo y de “metas altas” quiso trabajar a la par de los hombres y en los ámbitos de la noticia que eran cubiertos sólo por hombres. Aún más, ella ocupó puestos directivos en medios de comunicación, que no se había pensado que una mujer podría ocupar.

Si insertáramos a Lenka Franulic en el contexto de la sociedad norteamericana, ella hubiese sido una mujer destacada que sobresalía por sus características intelectuales y por su trabajo. Pero aquellos rasgos que la invisten de un carácter vanguardista en nuestra sociedad, eran más frecuentes entre las mujeres de su nivel en la sociedad norteamericana. Sin embargo, no se trata de minimizar su significación en el contexto chileno, ni de imaginar cual hubiera sido su hipotética trayectoria si Lenka hubiera sido una periodista en una sociedad donde la mujer había alcanzado ya mayores niveles de participación e inserción social.

Cuando comenzamos esta investigación partimos de la hipótesis de que el papel desempeñado por Lenka y su liderazgo influyó decisivamente en el ingreso de las mujeres a la carrera de periodismo, además que su práctica profesional la convirtió en modelo para esas mujeres. A pesar de que el objetivo no era probar estas hipótesis, sino que estas guiaran la búsqueda y ordenamiento de la información a lo largo de este proceso, creemos que estas quedaron comprobadas durante la investigación.

Podemos decir con seguridad que Lenka Franulic se constituyó como modelo para muchas mujeres de su época, que muchas de ellas decidieron imitarla o por lo menos seguir su

práctica periodística y sus enseñanza en los diversos ámbito en los que les tocara trabajar. Toda la generación de periodistas posteriores a Lenka, entre las que se cuentan figuras como las de Raquel Correa y María Eugenia Oyarzún - por sólo mencionar algunas - tienen el sello de la exigencia y la rigurosidad que caracterizó a Lenka Franulic y está les trasmitió.

Asimismo, a medida que fuimos avanzando en el estudio de este personaje nos dimos cuenta que sus aportes al periodismo no limitaron a abrirles las puertas de esta profesión a otras mujeres. En la práctica de Lenka Franulic hay toda una dimensión que tienen que ver con los aporte que ella hizo al periodismo más allá de ser mujer.

Nos referimos a sus innovaciones en la forma de hacer entrevistas, que dejaron de ser un “ping-pong” de preguntas y respuestas, para convertirse en un verdadero perfil del entrevistado inserto en el contexto de la noticia a propósito de la cual de los entrevista. A los noticiarios de Radios que a partir de que dirigió la Nuevo Mundo, dejaron de ser la lectura de las noticias para dar paso a los espacios noticiosos que conocemos hoy en día, donde cada periodista entrega su propia nota e incluso entrevista al aire. Por último, la introducción del periodismo interpretativo en nuestro país, que ya se utilizaba en Estados Unidos, y que consiste en entregar una noticia al lector, el contexto en que se desarrollaba, sus orígenes y consecuencias o proyecciones en el tiempo. En este sentido Lenka Franulic fue una periodista de vanguardia, más allá de su condición de mujer.

Nos quedaron deseos de profundizar en algunos aspectos relativos a la personalidad de Lenka Franulic, pero estos no eran fundamentales para esta investigación, nos referimos a su vida personal de mujer, como por ejemplo sus relaciones de pareja ya que encontramos testimonios al respecto. Por ejemplo, muchos dijeron que ella fue amante de Ismael Edwards Matte, el director de la revista Hoy, sin embargo, creemos que solo fue la justificación que encontraron algunos que no soportaron que ella brillara tan rápidamente. Nuestra hipótesis es que ella fue amante de algún personaje mucho más público que Edwards Matte, con mayor responsabilidad política, en cuyo caso un matrimonio habría demandado de Lenka el dejar su carrera periodística.

Creemos que la práctica periodística de Lenka Franulic debe ser rescatada para las nuevas generaciones de periodistas, no sólo como historia del periodismo. Sino que fundamentalmente debe ser usada como elemento que nos permita rescatar las características de su práctica periodística, a fin de legitimarla como ejercicio válido y vigente de esta profesión para los futuros periodistas.

La vida de Lenka Franulic Zlater fue una mezcla de oportunidades, de decisiones, de altas metas, de mucho empuje, que hicieron que se convirtiera en una mujer periodista que fue una figura de vanguardia, en el amplio sentido de la palabra.

## Bibliografía

- Accredited Women Correspondents During World War II, en Internet Icweb@loc.gov.
- Aguirre, R. "Análisis desde las ciencias humanas de las categorías sexo-género", en Jornadas de capacitación en género. Sernam/Unicef. Stgo. 1992.
- Aranguren, Eduardo "Análisis de contenido", en El Análisis de la Realidad Social. Métodos y técnicas de la Investigación, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1986.
- Bernabé, Sarabia "Documentos personales: historias de vida", en El Análisis de la Realidad Social. Métodos y técnicas de la Investigación, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1986.
- Bogdan y Taylor "Introducción a los métodos cualitativos de Investigación". Argentina, Paidós, 1986.
- Cabrera F., Alejandro "Vendedores de Sol", Santiago, 1994.
- Carwright, Darwin "Análisis del material cualitativo", en Métodos de la Investigación en las Ciencias Sociales, Paidós, Buenos Aires, 1972.
- De Barbieri, T. "Sobre la categoría de género, una introducción técnico-metodológica", en Fin de siglo y cambios civilizatorio. Ed Isis, Santiago, 1992.
- Edwards Bello, Joaquín "En torno al periodismo y otros asuntos", Ed. Andrés Bello, Santiago, 1969.
- Filippi, Emilio "La Profesión de periodista", Ed. Atenea, Santiago, 1991.
- Kahn y Cannel "Reunión de datos mediante entrevistas", en Métodos de la Investigación en las Ciencias Sociales, Paidós, Buenos Aires, 1972.
- Kirkwood, Julieta "Ser Política en Chile", Ed. Cuarto propio, Santiago, 1986.
- Klimpel, Felicitas "La Mujer chilena", Ed. Andrés Bello, Santiago, 1962
- Meyer, Philip "Periodismo de Precisión", De Bosch, Barcelona, 1993.
- Ortiz, Alfonso "La apertura y el enfoque cualitativo estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo", en El Análisis de la Realidad Social. Métodos y técnicas de la Investigación, Ed. Alianza Universidad, Madrid, 1986.
- Rodríguez, Pepe "Periodismo de Investigación: técnicas y estrategias", Ed. Paidós, Barcelona, 1994.
- Santa Cruz, Eduardo "Análisis Histórico del periodismo chileno", Ed. Nuestra América, Santiago, 1988.
- Sasmany V., Jorge "Años de Radio", Talleres Seus, Santiago, 1996.
- Silva Castro, Raúl: "Prensa y Periodismo en Chile (1812-1956)", Ed. Noria, Santiago, 1987.
- Teitelboim, Volodia "Gabriela Mistral. Publica y Secreta", Ed. BAT, Santiago, 1991.

- Valdés, Teresa y Gomariz, Enrique "Mujeres en Cifras", Ed. Flacso, Santiago, 1992.
- Varios Autores "El Lugar de la Mujer", en Revista Nueva Sociedad, N°135, enero - febrero, Caracas, 1995.
- Varios Autores "Morir es la noticia", Editor Ernesto Carmona, Santiago, 1997.
- Vitale, Luis "La Mitad Invisible de la Historia. El protagonismo social de la mujer Latinoamericana", Ed. Sudamericana - Planeta, Buenos Aires, 1987.
- Valdebenito, Alfonso "Historia del Periodismo (1812-1955)", publicado por la Asociación Nacional de la Prensa y Circulo de Periodistas de Santiago y Valparaíso, Santiago, 1956.

#### **Escritos sobre Lenka Franulic:**

- Arriagada, María Soledad, Ascui, Cecilia y otros, Seminario de Titulo "Análisis Crítico de la Radiodifusión", Universidad de Chile, Santiago, 1971.
- Diario El Mercurio "Lenka Franulic disertó ayer sobre el escritor E. Hemingway", Santiago 17-7-1955.
- Diario La Nación "Homenaje de los escolares en memoria de Lenka Franulic", Santiago, 21-11-1987.
- Diario La Nación "Recuerdo de Lenka Franulic en el vigésimo aniversario de su muerte", Santiago, 26-5-1981.
- Diario La Nación "Tan frágil y tan recia", Santiago, 15-12-1991.
- Diario La Tercera "Lenka Franulic la gran maestra", Santiago, 5-1-1982.
- Diario La Tercera "Mi gran amiga Lenka Franulic", Santiago, 16-4-1993.
- Diario La Tercera "Recuerdan a Lenka Franulic y Hernández Parker", Santiago 14-5-1976.
- Diener, Tatiana, Seminario de Titulo "Lenka Franulic : su presencia en el periodismo chileno, entre 1931-1961", Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1995.
- Diógenes "Noticiario", en Revista Atenea, N°220, octubre de 1943, p. 78.
- Miranda, Hernán "Un ciclón llamado Lenka", en Diario La Tercera. Stgo. 16-1-1983.
- Mundt, Tito, Yo lo Conocí. 204 Personajes en busca de Autor, Ed. Zig-Zag, Santiago, 1965, pp. 256-259.
- Revista Atenea "Premio Nacional de Periodismo", N°377, septiembre de 1957, p. 317.
- Revista Hoy "El Abc de Antofagasta comenta la presencia de Lenka Franulic", N°570, octubre de 1942, p. 19.
- Revista Hoy "La última obra de Lenka Franulic", N°620, octubre de 1943, p. 33.

- Santana, Francisco "Antología del cuento norteamericano", en Revista Atenea, N°222, diciembre de 1943, p. 370.
- Stancic, Simón, Charla sobre Lenka Franulic, Editorial Universitaria, Santiago, 1965.
- Silva, Juan Ramón y Calderón, Alfonso "Maestros del Periodismo", Ed. Noria, Santiago. sf.
- Varios Autores "Prensa Femenina en Chile", Universidad de Chile, Santiago. 1966.
- Varios autores, Tesis "Tras los pasos de Lenka Franulic", Universidad de Chile, Santiago, 1991.
- Yanez Silva, Nathanael "Desde nuestra ventana", en Revista Hoy, N°546, mayo de 1942, p. 29.

**Escritos por Lenka Franulic:**

- F.L. "Antología del cuento norteamericano", Ed. Ercilla, Santiago, 1943.
- F.L. "Maxwell Anderson, dramaturgo y poeta", en Revista Hoy, N°287, mayo de 1937, pp. 60-62.
- F.L. "Aldous Huxley abandona su torre de Marfil", en Revista Hoy, N°300, agosto de 1937, pp. 125-127.
- F.L. "Victor Delhez una artista excepcional", en Revista Hoy, N°314, noviembre de 1937, p. 13.
- F.L. "Panorama de la literatura femenina actual", en Revista Hoy, N°316, diciembre de 1937, pp. 63-66.
- F.L. "Thomas Mann, ciudadano checoslovaco", en Revista Hoy, N°351, agosto de 1938, pp. 62-64.
- F.L. "Organizadoras y organizaciones femeninas", en Revista Hoy, N°368, diciembre de 1938, pp. 11-16.
- F.L. "Antonio Machado ha muerto", en Revista Hoy, N°380, marzo de 1939, pp. 54-56.
- F.L. "Simbad", en Revista Hoy, N°388, abril de 1939, p. 2.
- F.L. "El mundo del mañana", en Revista Hoy, N°389, mayo de 1939, pp. 2-3.
- F.L. "Las ostras", en Revista Hoy, N°393, junio de 1939, p. 2.
- F.L. "El gesto de la época", en Revista Hoy, N°395, junio de 1939, p. 2.
- F.L. "El cine", en Revista Hoy, N°394, junio de 1939, pp. 2-3.
- F.L. "Desde Castle Walk al Lambeth Walk", en Revista Hoy, N°396, junio de 1939, pp. 2-3.
- F.L. "El cigarrillo y las mujeres", en Revista Hoy, N°397, junio de 1939, p. 2.
- F.L. "La voz humana", en Revista Hoy, N°403, agosto de 1939, p. 2.
- F.L. "T.S. Eliot, el poeta de la desilusión", en Revista Hoy, N°405, agosto de 1939, pp. 54-57.

- F.L. "La voz de Caín", en Revista Hoy, N°407, septiembre de 1939, p. 2.
- F.L. "Robert Sherwood, el profeta de la guerra y de la paz", en Revista Hoy, N°410, septiembre de 1939, pp. 68-70
- F.L. "Las luces están apagándose", en Revista Hoy, N° 410, septiembre de 1939, p. 2.
- F.L. "Polonia ", en Revista Hoy, N°411, octubre de 1939, p. 2.
- F.L. "Philip Guedalla, poeta, historiador y biógrafo", en Revista Hoy, N°412, octubre de 1939, pp. 61-64.
- F.L. "Profetas y Profecías", en Revista Hoy, N°413, octubre de 1939, p. 2.
- F.L. "Hamlet y sus interpretes", en Revista Hoy, N°415, noviembre de 1939, pp. 71-73.
- F.L. "La secta de Hasan", en Revista Hoy, N°417, noviembre de 1939, p. 2.
- F.L. "Fobias", en Revista Hoy, N°419, noviembre de 1939, p. 2.
- F.L. "Feminidad", en Revista Hoy, N°420, diciembre de 1939, p. 2.
- F.L. "El juego", en Revista Hoy, N°421, diciembre de 1939. diciembre de 1939, p. 2.
- F.L. "Lo que ser de la producción cinematográfica en 1940", en Revista Hoy, N°425, enero de 1940, pp. 65-69.
- F.L. "La década de los treinta" en Revista Hoy, N°428, febrero de 1940, pp. 2-3.
- F.L. "Un alcance a la década de los treinta", en Revista Hoy, N°429, febrero de 1940.
- F.L. "Las huelgas", en Revista Hoy, N°433, marzo de 1940, p. 2.
- F.L. "El drama del carbón", en Revista Hoy, N°434, marzo de 1940, p. 2.
- F.L. "México", en Revista Hoy, N°436, marzo de 1940, p. 2.
- F.L. "El centenario de Emile Zola", en Revista Hoy, N°438, abril de 1940, pp. 59-64.
- F.L. "Flandes, la encrucijada de Europa", en Revista Hoy, N°443, mayo de 1940, p. 2.
- F.L. "París", en Revista Hoy, N°448, junio de 1940, p. 2.
- F.L. "Los escritores y la guerra", N°453, julio de 1940, pp. 2-3.
- F.L. "Una mujer contra Hitler", en Revista Hoy, N°454, agosto de 1940, pp. 2-3.
- F.L. "Lo que el viento se llevó", en Revista Hoy, N°460, septiembre 1940, pp. 2-3.
- F.L. "Desde el Nacimiento de una Nación hasta lo Que el Viento se llevó", en Revista Hoy, N°462, septiembre de 1940, p. 2.
- F.L. "Nuestro pueblo, la obra de Thornton Wilder agraciada con el premio Pulitzer de 1938, ha sido llevada a la pantalla", en Revista Hoy, N°465, octubre de 1940, pp. 71-72.
- F.L. "Los Ballets Jooss", en Revista Hoy, N°467, octubre de 1940, pp. 2-3.

- F.L. "Roosevelt", en Revista Hoy, N°468, noviembre de 1940, pp. 2-3.
- F.L. "La sonrisa de la reina", en Revista Hoy, N° 472, diciembre de 1940, p. 2.
- F.L. "Cien autores contemporáneos", en Revista Hoy, N°473, diciembre de 1940, p. 60.
- F.L. "El hombre del año", en Revista Hoy, N°475, diciembre de 1940, p. 2-3.
- F.L. "Chaplin", en Revista Hoy, N°478, enero de 1941, p. 2.
- F.L. "Dos Hombres", en Revista Hoy, N°479, enero de 1941, p. 2.
- F.L. "Inés Suarez", en Revista Hoy, N°482, febrero de 1941, p. 2.
- F.L. "Un triunfo de la democracia", en Revista Hoy, N°486, marzo de 1941, p. 2.
- F.L. "Desde el nacimiento de un... en 1941", en Revista Hoy, N°487, marzo de 1941, p.2.
- F.L. "Ropita Usa", en Revista Hoy, N°488, marzo de 1941, p. 2.
- F.L. "Elena Doll de Díaz la primera Regidora que ha tenido Santiago de Chile", en Revista Hoy, N°489, abril de 1941, pp. 13-14.
- F.L. "Un pueblo altivo", en Revista Hoy, N°489, abril de 1941, pp.2-3.
- F.L. "La trágica desaparición de Virginia Wolf", en Revista Hoy, N°490, abril de 1941, pp. 63-64.
- F.L. "Erich Kleiber y la Orquesta sinfónica nacional", en Revista Hoy, N°493, abril de 1941, pp. 13-16.
- F.L. "El gran dictador", en Revista Hoy, N°494, mayo de 1941, p. 2.
- F.L. "El No 3", en Revista Hoy, N°495, mayo de 1941, pp. 2-3.
- F.L. "El imperio Británico", en Revista Hoy, N°497, mayo de 1941, p. 2.
- F.L. "Visión de Norteamérica", en Revista Hoy, N°502, julio de 1941, pp. 2-3.
- F.L. "Ante Francia encadenada", en Revista Hoy, N°503, julio de 1941, p. 2.
- F.L. "Panorama del teatro norteamericano", en Revista Hoy, N°502, julio de 1941, pp. 87-92.
- F.L. "Rusia en perspectiva", en Revista Hoy, N°505, julio de 1941, p. 2.
- F.L. "Psicología felina", en Revista Hoy, N°506, julio de 1941, p. 2.
- F.L. "El American Ballet en Chile", en Revista Hoy, N°510, agosto de 1941, pp. 59-64.
- F.L. "Una mujer", en Revista Hoy, N°512, septiembre de 1941, pp.2-3
- F.L. "Disney el Esopo del siglo XX", en Revista Hoy, N°515, octubre de 1941, pp. 2-3.
- F.L. "¿A donde va el cinematógrafo?", en Revista Hoy, N°517, octubre de 1941, p. 2.
- F.L. "El sacramento del amor", en Revista Hoy, N°520, noviembre de 1941, p. 2.
- F.L. "Una década", en Revista Hoy, N°522, diciembre de 1941, p. 2.

- F.L. "Reflexiones femeninas", en Revista Hoy, N°523, diciembre de 1941, p. 2.
- F.L. "La hora del destino en el Pacífico", en Revista Hoy, N°526, diciembre de 1941, pp. 2-3.
- F.L. "El hombre del año", en Revista Hoy, N°528, diciembre de 1941, p. 2.
- F.L. "Un presidente o un dictador", en Revista Hoy, N°531, enero de 1942.
- F.L. "Al presidente electo", en Revista Hoy, N°533, febrero de 1942.
- F.L. "Visión de un estado mundial", en Revista Hoy, N°534, febrero de 1942.
- F.L. "Encrucijada", en Revista Hoy, N°535, febrero de 1942, p. 2.
- F.L. "Ante el suicidio", en Revista Hoy, N°537, marzo de 1942.
- F.L. "Reflexiones", en Revista Hoy, N°538, marzo de 1942, p. 2.
- F.L. "Meditaciones", en Revista Hoy, N°541, abril de 1942, p. 2.
- F.L. "El idioma norteamericano", en Revista Hoy, N°542, abril de 1942.
- F.L. "Panamericanismo", en Revista Hoy, N°543, abril de 1942, p.2.
- F.L. "Vanessa dictamina sobre Simbad", en Revista Hoy, N°543, abril de 1942.
- F.L. "Slogans para la guerra" en Revista Hoy, N°544, abril de 1942.
- F.L. "Un siglo y medio", en Revista Hoy, N°545, abril de 1942.
- F.L. Reflexiones en torno a la moda", en Revista Hoy, N°546, mayo de 1942, p. 2.
- F.L. "Desde nuestra ventana", en Revista Hoy, N°546, mayo de 1942, p. 29.
- F.L. "Churchill, orador", en Revista Hoy, N°547, mayo de 1942.
- F.L. "Petróleos", en Revista Hoy, N°548, mayo de 1942.
- F.L. "México entra a la guerra", en Revista Hoy, N°549, mayo de 1942.
- F.L. "La jornada Unica", en Revista Hoy, N°550, junio de 1942.
- F.L. "Convencionalismo de la pantalla", N°551, junio de 1942.
- F.L. "Hace un año", en Revista Hoy, N°553, junio de 1942, p.2.
- F.L. "Palabras en desuso", en Revista Hoy, N°557, julio de 1942, p.2.
- F.L. "Basura en las calles de Santiago", en Revista Hoy, N°557, julio de 1942, p.8.
- F.L. "Cine", en Revista Hoy, N°558, julio de 1942, p.2.
- F.L. "Teatro, cine y música", en Revista Hoy", N°558, julio de 1942, p. 24.
- F.L. "Desde nuestra ventana", en Revista Hoy, N°558, julio de 1942, p. 28.
- F.L. "Orson Wells", en Revista Hoy, N°559, agosto de 1942.
- F.L. "Mahatma Gandhi", en Revista Hoy, N°560, agosto de 1942, p.2.
- F.L. "Las peregrinaciones de Wiston Churchill", en Revista Hoy, N°561, agosto de 1942, p.2.
- F.L. "Hombres dioses y animales", en Revista Hoy, N°562, agosto de 1942, p. 2.
- F.L. "Mas o menos", en Revista Hoy, N°563, septiembre de 1942, p.2.

- F.L. "La Lección", en Revista Hoy, N°568, julio de 1942, p.2.
- F.L. "El hombre del año", en Revista Hoy, N°580, julio de 1942, p.2.
- F.L. "Este 4 de julio", en Revista Hoy, N°554, agosto de 1942, p.2.
- F.L. "Cinco año de guerra chino-japonesa", en Revista Hoy, N°555, agosto de 1942.
- F.L. "Su majestad el cupón", en Revista Hoy, N°581, enero de 1943, p.2.
- F.L. "Si los viejo hubieran sabido", en Revista Hoy, N°582, enero de 1943, p. 2.
- F.L. "Cleptomanía literaria", en Revista Hoy, N°583, enero de 1943, p.2.
- F.L. "Las tragedias del espacio", en Revista Hoy, N°584, enero de 1943, p. 2.
- F.L. "La ciudad de acero", en Revista Hoy, N°585, febrero de 1943, p. 3.
- F.L. "El Baseball, juego nacional norteamericano", en Revista Hoy, N°586, febrero de 1943, p. 2.
- F.L. "El Cesar", en Revista Hoy, N°587, febrero de 1943, p.2.
- F.L. "Madame", en Revista Hoy, N°589, marzo de 1943, p.2.
- F.L. "El profeta del taparrabo", en Revista Hoy, N°590, marzo de 1943, p.2.
- F.L. "La casa Morgan", en Revista Hoy", N°591, marzo de 1943, p.2.
- F.L. "Herni Wallase, vicepresidente", en Revista Hoy, N°592, marzo de 1943, p.2.
- F.L. "Mr Wallase en Chile", en Revista Hoy, N°593, abril de 1943, p.2.
- F.L. "Mitos y realidades del poder en Chile", en Revista Hoy, N°593, abril de 1943.
- F.L. "Libros sobre la guerra", en Revista Hoy, N°594, abril de 1943, p.2.
- F.L. "La república de los intelectuales", en Revista Hoy, N°595, abril de 1943, p.2.
- F.L. "Por una victoria total", en Revista Hoy, N°597, abril 1943, p. 2.
- F.L. "La bien protegida", en Revista Hoy, N°599, mayo de 1943, p. 2.
- F.L. "Agripado", en Revista Hoy, N°600, mayo de 1943, p. 2.
- F.L. "Aconteceres y experiencias"., en Revista Hoy, N°603, junio de 1943, p. 2.
- F.L. "La India tiene un nuevo virrey", en Revista Hoy, N°605, junio de 1943, p. 2.
- F.L. "Noel Conrad vino a Chile", en Revista Hoy, N°606, julio de 1943, p. 72.
- F.L. "En el espacio", en Revista Hoy, N°606, julio de 1943, p.2.
- F.L. "En este 4 de julio", en Revista Hoy, N°607, julio de 1943, p.2.
- F.L. "El bombardeo de Roma", en Revista Hoy, N°609, julio de 1943, p.2.
- F.L. "La comedia e finita", en Revista Hoy, N°610, julio de 1943, p. 2.
- F.L. "Un tours al estreno", en Revista Hoy, N°611, agosto de 1943, p.2.
- F.L. "Juvenal Hernández", en Revista Hoy, N°612, agosto de 1943, p.2.
- F.L. "Tres mariscales", en Revista Hoy, N°613, agosto de 1943, p.2.

- F.L. "Simón Bolívar un ideal latinoamericano", en Revista Hoy, N°614, agosto de 1943, p.2.
- F.L. "Cuatro años de guerra", en Revista Hoy, N°615, septiembre de 1943, p.2.
- F.L. "Algo huele podrido en Alemania", en Revista Hoy, N°616, septiembre de 1943, p.2.
- F.L. "Los misterios de Italia", en Revista Hoy, N°617, septiembre de 1943, p.2.
- F.L. "El día de la radio", en Revista Hoy, N°618, septiembre de 1943, p.2.
- F.L. "La opera", en Revista Hoy, N°619, septiembre de 1943, p.2.
- F.L. "Lenka Franulic responde", en Revista Hoy, N°619, septiembre de 1943, p.15.
- F.L. "El ocaso de Hoy", en Revista Hoy, N°620, octubre de 1943, p.2.
- F.L. "Por The Ripper", en Revista Hoy, N°620, octubre de 1943, p.33.
- F.L. "La huella que hemos dejado", en Revista Hoy, N°621, octubre de 1943, p.2.
- F.L. "Evocación del cine", en Revista Hoy, N°621, octubre de 1943.
- F.L. "Desde nuestra ventana", en Revista Hoy, N°620, octubre de 1943, p. 33.
- F.L. "Nombres que hacen noticia", en Revista Hoy, N°621, octubre de 1943, p. 20.
- F.L. "Los libros antología del cuento norteamericano", en Revista Hoy, N°621, octubre de 1943, p. 54.
- F.L. "F.L. responde", en Revista Hoy, N°619, septiembre de 1943, p. 15.
- F.L. "Dice Berrenechea: Mi juventud era legítima; ya no la hay", en Revista Ercilla, 12 de enero de 1944, p. 17.
- F.L. "Don Benito se ha quedado sin yerno", en Revista Ercilla, enero de 1944.
- F.L. "Juevenal Hernández, Roosevelt universitario, explica el impasse de la U", en Revista Ercilla, enero de 1944, p. 17.
- F.L. "Yo estuve en Cárcel de Mujeres: suma y resta en la angustia del delito chileno", en Revista Ercilla, febrero de 1944, pp. 18-19.
- F.L. "Fechado en Moscú", en Revista Ercilla, febrero de 1944, p. 22.
- F.L. "Magistrados de la Corte Suprema: Los 13 ancianos más respetados de Chile sólo suman 829 años", en Revista Ercilla, marzo de 1944, p. 10.
- F.L. "La vida empieza a los 70", en Revista Ercilla, marzo de 1944, p. 9.
- F.L. "La última chilena que dejó Europa", en Revista Ercilla, marzo de 1944, p. 15.
- F.L. "Don Ivan ya es centenario", en Revista Ercilla, marzo de 1944, p. 15.
- F.L. "Llegó Eduardo Grove y dice: Canadá ha duplicado sus fuerzas en la guerra", en Revista Ercilla, abril de 1944, p. 7.

- F.L. "Dice Monsieur Albert Guerin: Francia reclama su pape de potencia; es un error aliado no reconocer a De Gaulle", en Revista Ercilla, abril de 1944, p. 10.
- F.L. "¿Quienes aman mejor, rubias o morenas?", en Revista Ercilla, abril de 1944.
- F.L. "La U de Concepción cumplió 25 años", en Revista Ercilla, abril de 1944.
- F.L. "Faltan enfermeras: Hay 1200 y Chile necesita el triple", en Revista Ercilla, abril de 1944, p.12.
- F.L. "Historia, Límites y Anécdotas de Mariano Latorre. Premio Nacional de Literatura", en Revista Ercilla, mayo de 1944, pp. 10-11.
- F.L. "Cual es la mejor manera de declararse a una mujer", en Revista Ercilla, 10 de mayo de 1944, p. 15.
- F.L. "La Quintrala fue sólo una impaciente precursora", en Revista Ercilla, mayo de 1944, p.11.
- F.L. "Entrevista a un dirigente judío. La injusticia cometida cn Dreyfus originó el sionismo", en Revista Ercilla, mayo de 1944, p. 6.
- F.L. "Siempre hubo un Don Juan colectivo para enloquecer a las mujeres", en Revista Ercilla, junio de 1944, p. 15.
- F.L. "Dime de qué tamaño es tu oreja y te diré quien eres", en Revista Ercilla, junio de 1944, p. 11.
- F.L. "La primera cinta francesa de post-guerra se filma en Chile: el galán estuvo en Dunkerque", en Revista Ercilla, junio de 1944, p. 15.
- F.L. "Nombres que hacen noticia", en Revista Ercilla, agosto de 1944, p. 8.
- F.L. "Entrevista a novelista Somersset Maugham", en Revista Ercilla, octubre de 1944, p. qq.
- F.L. "La Guerra de las mujeres diputadas: la Vamp republicana fue superada por una glamour demócrata", en Revista Ercilla, enero de 1945, p. 13.
- F.L. "Dorothy Thompson. 20 años periodista, es la mujer más leída del mundo", en Revista Ercilla, enero de 1945, pp. 9-10.
- F.L. "Salvador Dalí. Figuera y genialidades del inventor del surrealismo", en Revista Ercilla, enero de 1945, pp. 18-19.
- F.L. "Ripley. El emperador de las rarezas, me invitó un vaso de vino chileno", en Revista Ercilla, enero de 1945, p. 9.
- F.L. "Pasé el año nuevo con Scarface", en Revista Ercilla, enero de 1945, p. 11.
- F.L. "Hollywood es así: azarosa, egocéntrica", en Revista Ercilla, febrero de 1945.
- F.L. "Resportes en Santiago fue el astro Córdoba y a Carmen Miranda le gustan los chilenos", en Revista Ercilla, marzo de 1945, p. 9.

- F.L. "Nido de Halcón, casa de Valentino, la compró un millonario enamorado de la buena vecindad", en Revista Ercilla, marzo de 1945, pp.15-16.
- F.L. "Sufriendo privaciones, resuelta y silenciosa, la nación más rica de mundo cumple su deber", en Revista Ercilla, abril de 1945, p. 9.
- F.L. "Constance Bennet, 2 divorcios y 3 esposos, es una de las 10 mejores vestidas del mundo", en Revista Ercilla, abril de 1945, p. 15.
- F.L. "Opina Ludwig que Alemania, temporalmente, debe ser gobernada como Egipto", en Revista Ercilla, mayo de 1945, p. 9.
- F.L. "Lauren Bacall, la nueva Cenicienta hace guiños con las caderas al andar", en Revista Ercilla, mayo de 1945, p. 15.
- F.L. "Lin Yu Tang me dijo: Soy feliz porque mi mujer me deja fumar en el lecho", en Revista Ercilla, mayo de 1945, p. 11.
- F.L. "Siempre anduvo el amo del brazo con la política", en Revista Ercilla, mayo de 1945, p. 15.
- F.L. "Neruda senador y poeta, presidente de la tierra, obtuvo los 100 mil del Premio Nacional de Literatura", en Revista Ercilla, mayo de 1945, p. 3.
- F.L. "Genio de 70 años, Thomas Mann es el segundo Goethe", en Revista Ercilla, junio de 1945, p. 11.
- F.L. "Caí prisionero de los nazis: a sangre y fuego me libraron los maquis", en Revista Ercilla, junio de 1945, p. 13.
- F.L. "Yo estuve en la otra Alemania: a del Arte", en Revista Ercilla, junio de 1945.
- F.L. "Pro y Contra del doblaje español", en Revista Ercilla, 12 de junio de 1945.
- F.L. "Medio millón de chilenas exigen el voto político", en Revista Ercilla, junio de 1945, p. 9.
- F.L. "As del periodismo mundial, Jim Miller, timonea la U.P.", en Revista Ercilla, junio de 1945, p. 13.
- F.L. "La diplomacia de la buena mesa morirá: la del futuro será franca", en Revista Ercilla, julio de 1945, p. 13.
- F.L. "Un museo de Arte Popular distrae a los eternos enamorados del Santa Lucía", en Revista Ercilla, de 1945, p. 15.
- F.L. "No hubo amor bajo el nazismo: cada Eva abandonó a su Adán cuando cayó", en Revista Ercilla, de 1945, p. 15.
- F.L. "Frente y Perfil de Olga Prager Coelo: Llegó con la guitarra en su regazo y Brazil en el corazón", en Revista Ercilla, julio de 1945, p. 32.
- F.L. "Cómo, cuando y por qué fuman las mujeres", en Revista Ercilla, julio de 1945, p. 15.
- F.L. "Está en marcha el plan quinquenal para la salud de Chile", en Revista Ercilla, julio de 1945, p. 13.
- F.L. "Volvió Muzard, Capitán de las cigüeñas que batieron el Reich", en Revista Ercilla, agosto de 1945, p. 14.

- F.L. "Cómo, cuando y para qué se visten las mujeres", en Revista Ercilla, agosto de 1945, p. 15.
- F.L. "El sombrero fue siempre el barómetro de la política", en Revista Ercilla, agosto de 1945, p. 15.
- F.L. "Benito cumplía 56 años cuando se enamoró de ella que sólo tenía 25", en Revista Ercilla, agosto de 1945, p. 15.
- F.L. "Bernard Shaw, el parlachín atómico, cumplió 90 primaveras", en Revista Ercilla, septiembre de 1945, p. 13.
- F.L. "Dice Jacqueline Delubac: el cine es sólo una industria, el teatro es un arte", en Revista Ercilla, septiembre de 1945, p. 30.
- F.L. "Vida, pasión y muerte de la siutequería criolla", en Revista Ercilla, septiembre de 1945, p. 15.
- F.L. "Los caballeros abandonaron a las rubias y morenas: hoy prefieran las pelirrojas", en Revista Ercilla, septiembre de 1945, p. 15.
- F.L. "Ahora ellas los prefieren bigotudos", en Revista Ercilla, octubre de 1945.
- F.L. "Es la vice N°18 de Chile: es buenamoza y amiga del deporte", en Revista Ercilla, octubre de 1945, pp. 4-5.
- F.L. "Frente y Perfil de Max de Geloos, adicto militar de Francia en Chile", en Revista Ercilla, octubre de 1945, p. 11.
- F.L. "La historia del mundo siempre anduvo junto al peinado de las mujeres: ahora vuelve el moño", en Revista Ercilla, octubre de 1945, p. 15.
- F.L. "La Señorita Crisantemo aprende a pensar", en Revista Ercilla, octubre de 1945, p. 15.
- F.L. "Yo vi el drama argentino. Perón es un caudillo como Rosas: una mezcla de odio y pasión: aseguran que llegará a presidente gracias a Braden", en Revista Ercilla, noviembre de 1945, pp. 16-17 y 33.
- F.L. "Dos soluciones pueden tener el puzzle argentino: Dictadura o Guerra Civil", en Revista Ercilla, noviembre de 1945, pp. 18-19 y 33.
- F.L. "Laura Rodin, su mejor amiga, cuenta vida y secretos de Gabriela", en Revista Ercilla, noviembre de 1945, pp. 4-5.
- F.L. "Peronismo no es sino nazismo con ropa sudamericana", en Revista Ercilla, noviembre de 1945, p. 11.
- F.L. "Cuenta su vida el mejor torero del mundo", en Revista Ercilla, noviembre de 1945, p. 15.
- F.L. "Nos dijo JAR: Chile debe ser digno de la esperanza de América, que lo busca y lo sueña como su país-líder", en Revista Ercilla, noviembre de 1945, p. 4-5.
- F.L. "El mejor colegio de Chile lo fundó una mujer que nunca fue maestra", en Revista Ercilla, diciembre de 1945, p. 15.
- F.L. "Mariette Lydis encontró la belleza en el horror: persigue una verdad íntima y para ella su marido sólo es una G", en Revista Ercilla, diciembre de 1945, p. 17.

- F.L. "Embrujó a Santiago la dama duende. Es más linda que en el cine", en Revista Ercilla, diciembre de 1945, p. 15.
- F.L. "Hore Belisha es el nuevo Disraelo", en Revista Ercilla, diciembre de 1945.
- F.L. "Cuando, Cómo y por qué se hacen vampiresas las mujeres", en Revista Ercilla, enero de 1946, p. 9.
- F.L. "Jacinto Benavente me dijo: no hago comedias para el público, sino un público para mis comedias", en Revista Ercilla, enero de 1946, p. 11.
- F.L. "Debutó a los 6 años: se aprendió de memoria la Malquerida: hace olvidas lo chato del teatro Esteban Serrador", en Revista Ercilla, enero de 1946, p. 33.
- F.L. "Nueva York eligió a las 10 mujeres más elegantes del mundo", en Revista Ercilla, enero de 1946, p. 15.
- F.L. "Descendiente de un guerrillero, bajo los signos e piedra y cielo escribe Eduardo Carranza, poeta y diplomático", en Revista Ercilla, enero de 1946, p. 17.
- F.L. "Goebbels la proclamó la Greta Garbo alemana", en Revista Ercilla, febrero de 1946, p. 9.
- F.L. "¿Qué hacen las mujeres cuando están solas?", en Revista Ercilla, febrero de 1946, p. 15.
- F.L. "vale 15 millones de pesos la perla más grande del mundo", en Revista Ercilla, febrero de 1946, p. 16.
- F.L. "Ganó 6 millones con un libro: es rival de Lo que el viento se llevó; estuvo en Chile: trabajó 4.967 horas", en Revista Ercilla, febrero de 1946, p. 33.
- F.L. "Mecha Ortiz, la mujer fatal, no cree en el amor frívolo. La Garbo argentina cuenta su vida", en Revista Ercilla, abril de 1946, p. 15.
- F.L. "Me contó el Chansonier Leo Kok: Mistinguette viene a América: se llama Jeanne Bourgeois: hizo carrera veloz desde los coros", en Revista Ercilla, mayo de 1946, p. 15.
- F.L. "El pago de Chile. La historia prueba que la frase es injusta: también la actualidad tiene casos", en Revista Ercilla, mayo de 1946, p. 14.
- F.L. "Carmen Amaya cuenta su vida y pasión", en Revista Ercilla, junio de 1946.
- F.L. "Los hombres hacen los crímenes, pero ellas escriben novelas policíacas", en Revista Ercilla, junio de 1946, p. 15.
- F.L. "Vattier, que habla el mismo idioma de los lisiados, hará elogio de la farmacopea", en Revista Ercilla, junio de 1946, p. 17.
- F.L. " Dijeron al morir: J.A.Ríos: El País, Chile; Nerón: Qué artista muere: Mussolini: No, no; Roosevelt: Qué dolor de cabeza", en Revista Ercilla, julio de 1946, p. 11.

- F.L. "Amorín biógrafo del campo uruguayo y de la pampa argentina proyecta la autentica novela del salitre chileno", en Revista Ercilla, julio de 1946, p. 16.
- F.L. "Caldwell escribe para darse el gusto a sí mismo, sin pensar en los demás", en Revista Ercilla, junio de 1946, p. 11.
- F.L. "Cuando, por qué y cómo el parlamento elige a un mandatario ", en Revista Ercilla, agosto de 1946, p. 9.
- F.L. "Guillen el poeta de piel oscura y alma universal", en Revista Ercilla, agosto de 1946, p. 17.
- F.L. "18 abogados, 3 militares y 2 marinos se han terciado la banda tricolor ", en Revista Ercilla, septiembre de 1946, p. 9.
- F.L. "El Presidente N°24 en la intimidad (Gabriel González Videla)", en Revista Ercilla, septiembre de 1946, pp. 10-11.
- F.L. "Salvatti recuerda 31 años de empresario: el Municipal se muere", en Revista Ercilla, septiembre de 1946, p. 15.
- F.L. "Cómo, cuando y por qué el pseudónimo. Tras él han desaparecido nombres vulgares; en Chile hay familias completas con nombres sobrepuestos", en Revista Ercilla, enero de 1947, p. 17.
- F.L. "Así habló Ricardo Boizard, timonel de la DIC: Daré pan de cultura al pueblo: no combatiré el vino, competiré con él", en Revista Ercilla, enero de 1947, p. 17.
- F.L. "Artistas y escritores italianos trabajan ahora para borrar la Era Negra; América los está acogiendo", en Revista Ercilla, febrero de 1947, p. 17.
- F.L. "Eva toma la revancha en el cine", en Revista Ercilla, febrero de 1947, p. 15.
- F.L. "Churchill demandó a Louis Adamic y le cobra 100 mil dólares: Bromfield se metió en agrío lío con Ana Bolton", en Revista Ercilla, febrero de 1947, p. 17.
- F.L. "27 mujeres en mi vida, de Préndez Saldías, trae una ola de protestas; lo consideran demasiado indiscreto", en Revista Ercilla, febrero de 1947, p. 17.
- F.L. "Historia del Famoso premio Nobel, fabricante de la muerte, quiso llegar al mundo Paz, Letras y Ciencias", en Revista Ercilla, 11 de noviembre de 1947, pp. 16-17.
- F.L. "André Gide, dueño del Nobel 1947, quiso ser pianista; se decidió por las letras; escribe de sí mismo y para ser releído", en Revista Ercilla, 25 de noviembre de 1947, p. 15.
- F.L. "Revivido 30 años después de muerto su autor, El Proceso, adquiere trágica actualidad el caso de Kafka", en Revista Ercilla, 6 de enero de 1948, p. 15.
- F.L. "Paul Eluard, poeta N°1 del surrealismo", en Revista Ercilla, 24 de febrero de 1948, p. 15.

- F.L. "Bolivia: pasado El pueblo enfermo tiene un presidente médico: su receta es progreso social; Brasil: futuro. El presidente Aranha dice: nunca hacemos explosión ni matamos a nadie, por eso somos grades; y transigimos", en Revista Ercilla, 30 de marzo de 1948, pp. 16-17.
- F.L. "Cómo se vive en La Paz, Santiago, Río y Buenos Aires", en Revista Ercilla, 6 de abril de 1948, p. 9.
- F.L. "Emil Lugwing me dijo ...", en Revista Ercilla, 28 de septiembre de 1948, p. 15.
- F.L. "En San Felipe se inició la conquista femenina del sufragio en 1898", en Revista Ercilla, 28 de diciembre de 1948, p. 15.
- F.L. "En trece año el teatro chileno cayó: la decadencia es manifiesta y dolorosa", en Revista Ercilla, 8 de febrero de 1949, p. 15.
- F.L. "Ibañez analiza su trayectoria", en Revista Ercilla, 22 de marzo de 1949, p. 16.
- F.L. "En Buenos Aires, la sombra y presencia de Eva Duarte le dieron color y calor al torneo femenino: política, ambiente y crítica", en Revista Ercilla, 30 de agosto de 1949, pp. 16-17.
- F.L. "Musa existencialista diseña el amor. Simone de Beauvoir, enamorada alumna y amiga de Sartre, historia a los amantes de novela y los conjuga con la realidad", en Revista Ercilla, 1ro. de noviembre de 1949, p. 15.
- F.L. "Los Por y los contras del Colegio de Periodistas", en Revista Ercilla, 13 de diciembre de 1949, p. 15.
- F.L. "Cóctel biográfico para Gabriela", en Revista Ercilla, 5 de diciembre de 1950, p. 15.
- F.L. "Filosofía de una Hijo de Ladrón", en Revista Ercilla, 2 de octubre de 1951, p. 15.
- F.L. "Lenka entrevista a Cocteau", en Revista Ercilla, 19 de febrero de 1952, p. 14.
- F.L. "Recado sobre Gabriela Mistral", en Revista Ercilla, 27 de mayo de 1952, pp. 16-17.
- F.L. "El Marustal Tito me dijo", en Revista Ercilla, 17 de junio de 1952, pp. 16-17.
- F.L. "Entrevista a Perón, la otra cara", en Revista Ercilla, 20 de abril de 1952, pp. 17-19.
- F.L. "Las dos caras tensas de Brasil. Entrevista al presidente del Café", en Revista Ercilla, 21 de diciembre de 1955, pp. 16-17.
- F.L. "Quién es y Cómo es Clotario Blest, el hombre soberbio", en Revista Ercilla, 26 de julio de 1955, p. 13
- F.L. "En la propia Moneda alumnos entrevistaron a CIC", en Revista Ercilla, 22 de noviembre de 1955, p. 4-5.

- F.L. "La Antartica, novia disputada del año geofísico", en Revista Ercilla, 24 de octubre de 1956, pp. 16-17.
- F.L. "Dos personajes al trasluz. Adriana: comprendo el crimen pasional; Baltra : soy realista", en Revista Ercilla, 25 de diciembre de 1957, p.11.
- F.L. "Un personaje a trasluz: yo echaría a los dictadores que todavía quedán", en Revista Ercilla, 12 de febrero de 1958, s/p.
- F.L. "Cuba en el filo del machete", en Revista Ercilla, 5 de agosto de 1959, p. 15-18.
- F.L. "Más sonetos de amos. Neruda en edición privilegiada", en Revista Ercilla, 27 de enero de 1960, p. 13
- F.L. "Ibáñez el hombre", en Revista Ercilla, 4 de mayo de 1960, p. 16.
- F.L. "Reportaje a tres presidente", en Revista Ercilla, 14 de septiembre de 1960, pp. 34-35.